

S O C I A L

Asociación de Pintores y Escultores
- Habana -





AW

E L retorno de los viajeros al Hotel Mc Alpin siempre va acompañado de la grata expectación que nace de sus experiencias en el pasado. Es en este hotel donde hallan los turistas de la América Latina el lujo y el confort que esperan de su estancia en New York. Aquí se encuentran ellos en el corazón de la gran metrópoli entre las dos grandes estaciones de los ferrocarriles, a pocos pasos de las más suntuosas tiendas del mundo, y a las puertas de la ópera y de los grandes teatros.

Un aviso por cable, o carta, será suficiente para asegurar espléndidas habitaciones a su llegada.

Hotel M^cALPIN

Broadway at 34th Street, New York

Joseph Carney, Manager



La Galli-Curci canta ante una multitud de más de nueve mil personas



En un concierto dado recientemente en la enorme sala del "Exposition Auditorium" de San Francisco, la Galli-Curci, una de las primeras cantantes del mundo, tuvo la dicha de ser escuchada por un público que se componía de más de nueve mil personas, que con entusiasmo delirante aplaudió los varios números interpretados por esta excelsa soprano.

Nueve mil personas constituyen un auditorio enorme, pero este público no puede de ninguna manera compararse con los centenares de miles de *dilettanti* que todos los días del año escuchan a la Galli-Curci por medio de la Victrola y los Discos Victor.

Adquiera uno de estos maravillosos instrumentos y disfrute también, en la intimidad del hogar, de la mejor música del mundo, interpretada con esa maestría inimitable que sólo poseen las grandes figuras del arte de Orfeo.



"LA VOZ DEL AMO"
REG. U. S. PAT. OFF.
M. & F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victrola

REG. U. S. PAT. OFF. M. & F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victor Talking Machine Company
Camden, N. J., E. U. de A.



THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Y SUCURSALES LOCALES Y EXTRANJERAS

Resumen al 29 de Diciembre, 1922

CAPITAL,
SOBRANTE
Y
UTILIDADES
POR REPARTIR
\$91,071,134.83

Casa Matriz
55 Wall Street
Nueva York
Sucursales en
Nueva York
Madison Avenue
y 42nd Street
Fifth Avenue
y 28th Street
Bowery
y Bond Street

ACTIVO		
Dinero en caja y en el Banco de la Reserva Federal.	\$ 95,472,758.14	(Pesos oro americano)
Por recibir de bancos, banqueros y de la Tesorería Pública de Estados Unidos.	122,397,244.21	\$217,870,002.35
Préstamos, descuentos y aceptaciones de otros bancos.		543,907,726.39
Bonos del Tesoro Público y otros valores.	\$132,087,700.86	
En acciones del Banco de la Reserva Federal.	2,550,000.00	
Valor de propiedad de la International Banking Corporation.	8,500,000.00	143,137,700.86
Bienes raíces, útiles y enseres.		13,084,541.20
Valores de comitentes en garantía de sus aceptaciones.		31,828,122.50
Deudores varios.		1,019,146.06
TOTAL.		\$950,847,239.36

PASIVO		
Capital.	\$40,000,000.00	
Sobrañte y utilidades por repartir.	51,071,134.83	\$ 91,071,134.83
Depósitos.		756,747,018.22
Aceptaciones de otros bancos y letras extranjeras vendidas con nuestro endoso.		38,556,597.38
Aceptaciones en activo.	\$31,828,122.50	
Adelantado por clientes.	2,892,501.42	34,720,623.92
Partidas correspondientes a sucursales extranjeras.		11,987,584.88
En circulación.		2,137,695.00
Bonos prestados.		1,958,000.00
En reserva para:		
Interés acumulado y descuentos no percibidos.	\$3,358,124.45	
Impuestos y gastos pendientes.	4,596,939.99	
Contingencias.	5,713,520.69	13,668,585.13
TOTAL.		\$950,847,239.36

NUESTROS
AMIGOS LOS
COLABORADO-
RES DE SOCIAL

XIV

"SIRIO" GARCIA

El joven y ya notabilísimo caricaturista habanero, que reside en Madrid, donde colabora, para gloria de Cuba, en sus principales revistas.

(Caricatura de Massaguer)



NOTAS DE LA DIRECCION

DIRECTORES

Desde el presente número comparten con el Sr. Conrado Walter Massaguer la dirección de SOCIAL, los Sres. Emilio Roig de Leuchsenring, como director literario y R. A. Surís, como director artístico.

NUESTRO PROXIMO NUMERO

Fieles a nuestra campaña nacionalista, así como en el presente número insertamos un artículo desconocido de Martí, en el próximo daremos a conocer varios fragmentos de cartas inéditas del exquisito e insigne poeta Julián del Casal, cartas que fueron escritas a la delicada poetisa Nieves Xenes, y en las que el autor de *Hojas al Viento* loa y juzga la personalidad de Antonio Maceo. A dichas cartas le pondrá adecuado comentario Antonio Fernández de Castro, nuestro brillante colaborador.

Entre otros originales que publicaremos en el número de marzo figuran "El Poema de los Cañaverales" por Felipe Pichardo Moya, uno de nuestros primeros poetas contemporáneos; unos versos inéditos de Juana de Ibarbourou, la insigne escritora uruguaya, y un trabajo histórico de Emeterio Santovenia, el meritísimo y laborioso historiador.

LA SOCIEDAD DEL FOLKLORE CUBANO

Conforme anunciamos en nuestro número anterior, quedó constituida, el mes pasado, la *Sociedad del Folklore Cubano*, que tendrá como fines: acopiar, clasificar y comparar los elementos tradicionales de nuestra vida popular; la recopilación y estudio de cuentos, consejas, leyendas; romances, décimas, cantares; la descripción y estudio de las costumbres locales, fiestas y ceremonias populares; los juegos infantiles; bailes; etc. Como se ve, en esta vastísima labor, un fin nacionalista, un fin de reconstrucción nacional debe presidir todos los trabajos de los folkloristas cubanos.

Para regir los destinos de la Sociedad fué elegida una junta de gobierno presidida por el doctor Fernando Ortiz y de la que es secretario nuestro director literario el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

La Sociedad tiene organizados ya grupos folklóricos en las ciudades de Camagüey, Matanzas, Bayamo, Trinidad, Sancti Spiritus y Santiago de Cuba.

Grato es que consignemos aquí la parte principalísima que en todos los trabajos de organización y constitución de la Sociedad del Folklore cubano ha tenido nuestro colaborador, el literato José María Chacón y Calvo.

VEA
EL PROXIMO
NUMERO DE
SOCIAL

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 106 Y 108—HABANA
HACEN PAGOS POR CABLE Y GIRAN
LETRAS SOBRE TODAS PARTES DE EUROPA
Y AMERICA. RECIBEN DEPOSITOS EN
CUENTA CORRIENTE; COMPRAN Y VENDEN
VALORES PUBLICOS; COBRO DE
DIVIDENDOS Y CUPONES
DEPOSITO DE VALORES

Hotel Sevilla

Es el lugar de cita de las personalidades extran-
jeras en la Habana, y de la gente mejor
de nuestra sociedad.

Tés bailables los Miércoles y Sábados.

John Mc. E. Bowman, Holland B. Judkins,

Presidente

Manager Residente

Hotel "La Unión"

Restaurant y Café.

(En su propio edificio) Cuba 55, esquina
a Amargura. 150 habitaciones todas con
baño y teléfono.

Francisco Suárez y Ca.

Propietarios.

Teléf. A-2038, A-7281, A-8857. Habana.



RAIMUNDO CABRERA

El insigne publicista cubano, antiguo director de *Cuba y América*, y autor de *Cuba y sus Jueces*, *Mis buenos tiempos* y tantas otras obras de gran valor histórico y literario, al que por iniciativas del administrador de *La Lucha*, Sr. Hernández Guzmán, se le ofrecerá en breve un público y justísimo homenaje nacional de admiración y cariño, al que SOCIAL se adhiere con el más vivo entusiasmo.

ESCRITORES JOVENES

Aunque SOCIAL, según hemos dicho repetidas veces, no acepta colaboración espontánea, no por ello deja de prestar todo su apoyo a los escritores jóvenes de verdadero valer. Para éstos nuestras páginas serán siempre tribuna desde la que pueden comunicarse con el público, dándose a conocer y exponiendo sus ideas y su sentido del arte, de las letras y de la vida; que SOCIAL está siempre abierto a todas las modernas orientaciones del espíritu.

Muchos son los jóvenes de méritos relevantes, que por causas diversas, sólo producen hoy para el círculo reducido de sus amigos; jóvenes, que por su talento, por su cultura, pueden ponerse al lado y hasta superar a algunos consagrados; jóvenes que están en el deber de mezclarse en nuestro mundo literario y artístico, renovándolo y vivificándolo.

De esos puros nuevos merecen especial mención Dulce María y Enrique Loynaz, Rubén Martínez Villena, Enrique Serpa, José Z. Tallet, Andrés Núñez de Olano, Ramón Rubiera, escritores todos de clara y brillante inteligencia, de los que en sucesivos números, iremos publicando selecciones de sus trabajos.

A todos los contará SOCIAL como estimados y valiosos colaboradores.

LA NOVELA SEMANAL

Nuestro amigo y colaborador Guillermo Martínez Márquez nos participa que a fines de marzo empezará a publicar en la Habana *La Novela Semanal*, publicación en la que ofrecerá escogidas novelas cortas de escritores cubanos y extranjeros, tanto antiguos como modernos.

Miguel de Carrión, uno de nuestros mejores novelistas contemporáneos, ha dado ya, para el primer número de la reciente revista, una interesante novela inédita.

Después del Baño

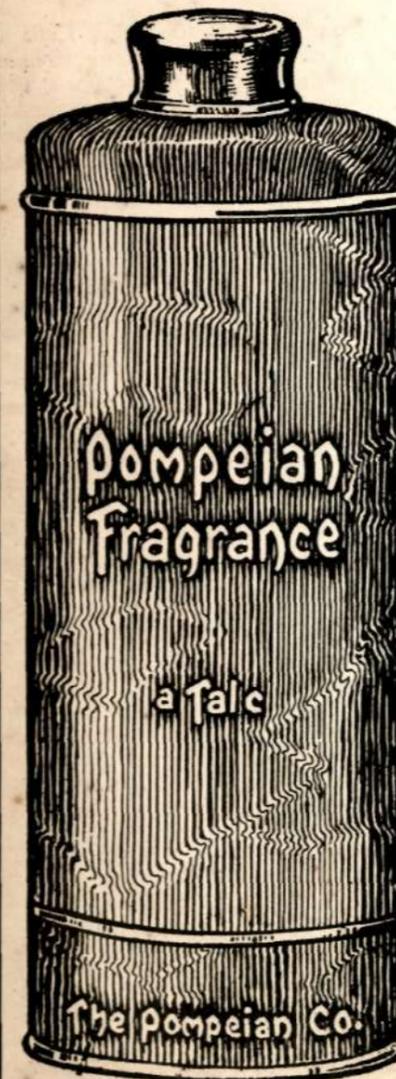
Para conservar la piel fresca y perfumada, la mujer más exigente emplea estos irresistibles Polvos de Talco.

THE POMPEIAN COMPANY

CLEVELAND, OHIO

E. U. A.

Distribuidores para Cuba
U. S. A. CORPORATION
Maunrique 66 Habana



Cuadro Artístico para 1923

Mary Pickford, la mujer más adorable del mundo, ha vuelto a honrar las Preparaciones de Belleza Pompeian cediéndonos el uso exclusivo de esta hermosa fotografía para el Cuadro Artístico de 1923. La belleza y los encantos de la Srta. Pickford quedan fielmente reproducidos en los delicados colores de este cuadro. Tamaño 28 x 7 1/2 pulgadas.

Enviaremos esta fotografía artística en colores de Mary Pickford, y muestras de nuestros productos al recibo de diez centavos en sellos de correo.

Corte Este Cupón y Envíelo Hoy Mismo

THE POMPEIAN CO., Cleveland, Ohio, E.U.A.

Adjunto sellos de correo equivalentes a 10 cts. moneda americana, para que se sirvan enviarme su cuadro artístico para 1923 y las muestras que ofrecen.

Nombre

Dirección

Población..... Prov.....

País.....





La expresión de perfecta satisfacción, goce infinito, señal inequívoca de lo que sentimos, es lo que experimentamos en todo cuarto de baño equipado con los incomparables efectos sanitarios "Standard"

Haced vuestro cuarto de baño altamente higiénico y atractivo. Al comprar pedid e insistid en la marca "Standard"

De venta por JOSE ALIO & CIA., ANTONIO RODRIGUEZ, PURDY AND HENDERSON TRADING CO., PONS & CIA., y principales casas del interior.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, E. U. A.

OFICINA DE LA HABANA:

Edificio Royal Bank of Canada, Núm. 518. Teléfono M-3341

EN ESTE NÚMERO

PORTADA

R. A. SURIS Carnaval

LITERATURA

JOSE MARTÍ.—La Velada del Viernes	13
ALFONSO REYES.—La Casa de Fieras (Ilustración de Massaguer)	14
MARCEL PREVOST.—El Matrimonio y el Amor Modernos	16
RUBEN DARIO.—Tres Poesías Inéditas.	19
JOSE ANTONIO RAMOS.—Flirt. (Ilustraciones de Massaguer)	20
F. DE IBARZABAL.—La Muerte del Poeta Julio Flórez.	23
JUANA DE IBARBOUROU.—(Poesía) Ofrenda Leve	24
ALFONSINA STORNI.—(Poesía) Miedo.	24
A. HERNANDEZ-CATÁ.—(Cuento) El "Yate" de Rothschild	25
FRANÇOIS G. DE CISNEROS.—Atavismo Mórfico	28
G. MARTINEZ MARQUEZ.—El Sol y la Luna	30
ALCIDES ARGUEDAS.—Max Nordau	32
E. ROIG DE LEUCHSENRING.—Salvador Cisneros Betancourt	43
HERMANN.—Acotaciones Literarias.	45

GRABADOS ARTISTICOS

MASSAGUER.—(Caricatura) Sirio García	5
" (Acuarela) La "Flapper"	12
" (Dibujo) Le Coeur de Pierrot	17
" (Dibujo al lápiz) Salvador Cisneros Betancourt	44
" (Caricatura) Almirante Parkeham	46
" (Caricatura en colores) Dr. Ignacio Remírez	61

OTRAS SECCIONES

NOTAS DE LA DIRECCION	5
GRAN MUNDO.—(Crónica y fotografías)	34
DECORADO INTERIOR.—Por Teodoro Bailey	49
LA MODA FEMENINA.—(Crónica y figurines)	54
SOLO PARA CABALLEROS.—(Modas masculinas)	63
ARTICULOS DE IMPORTACION.—(Caricaturas extranjeras)	69
NOS VEREMOS EN...—(Espectáculos)	70

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING,
DIRECTOR LITERARIO

RAFAEL ANGEL SURIS,
DIRECTOR ARTISTICO

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (Rep. de Cuba) por el Instituto de Artes Gráficas S. A. Oficinas, talleres y estudios: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono: M-4732. Cable: "Fotolito." Oficina de New York: Hotel McAlpin. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un Año: Cuatro Pesos (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada, un peso más al año. Número atrasado: 80 centavos. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

ALFREDO T. QUILEZ,
GERENTE GENERAL

La película sobre los dientes hace perder a la mujer uno de sus principales atractivos.



Haga Ud. esta deliciosa prueba y vea la hermosura que adquieren sus dientes.

Las Perlas de la Boca

Destruya la película—vea entonces como brillan

Existe ahora un nuevo método para embellecer la dentadura. Ofrecemos gratis una agradable prueba de diez días.

Es el resultado de minuciosas investigaciones científicas hechas por eminentes especialistas. Los más distinguidos dentistas en todo el mundo lo recomiendan.

Sin él los dientes están casi constantemente más o menos cubiertos con la película que los ennegrece. Con él, millones de dentaduras adquieren mayor encanto y belleza que son de tanta importancia para la mujer.

La película empaña la dentadura

La película es la que se mancha, no los dientes. Las películas más finas pueden opacar las superficies más blancas. Después, el color de la película parece ser el color natural de los dientes.

La película es el mayor enemigo de los dientes. Retiene las partículas de alimento que se fermentan y forman ácidos. Retiene los ácidos en contacto con los dientes y produce la caries. En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

La mayoría de los males de la dentadura se atribuyen ahora a la película. Muy pocas personas se libran de sus efectos destructivos. A pesar del cepillo de dientes, estos males han aumentado constantemente.

Se ha inventado un dentífrico moderno, preparado de acuerdo con los requisitos de la ciencia moderna. Este dentífrico se llama Pepsodent. Usándolo, todo el mundo puede destruir a diario la película.

Otros nuevos efectos

La ciencia moderna ha descubierto también la manera de destruir los depósitos amiláceos. Estos empañan los dientes, penetran a los intersticios y a menudo se fermentan y forman ácidos.

Se conoce también la manera de neutralizar los ácidos de la boca—la causa de la caries dental.

Pepsodent incorpora estos nuevos descubrimientos de tal modo que con cada aplicación se producen los efectos deseados. Aumenta la secreción de la saliva, el mejor elemento provisto por la Naturaleza para la protección de los dientes.

Aumenta el digestivo del almidón en la saliva el cual sirve para digerir los

depósitos amiláceos antes de que éstos produzcan sus efectos destructivos.

Le imparte a la saliva mayor alcalinidad la cual neutraliza los ácidos de la boca, a medida que se forman.

Pepsodent intensifica los efectos de estos agentes naturales destruyendo de este modo los depósitos amiláceos y los ácidos constantemente.

Su uso es universal

Los especialistas de todo el mundo recomiendan ahora estos métodos. Los dentistas de todas partes aconsejan su uso. Como resultado, las personas cuidadosas de unas 40 razas están usando ahora Pepsodent.

A millones de personas les ha permitido disfrutar de dientes más blancos, más limpios y más sanos. Los dientes brillantes que se ven en todas partes son su resultado. Ha protegido los dientes de millones de niños para quienes los efectos durarán toda la vida.

Pepsodent es el dentífrico que le aconsejamos que pruebe. Haga Ud. esta prueba de diez días. Luego, guíese por los resultados.

Recorte el cupón para que no se le olvide.

Pepsodent PAT. OFF.
REG. U. S.

El Dentífrico Moderno

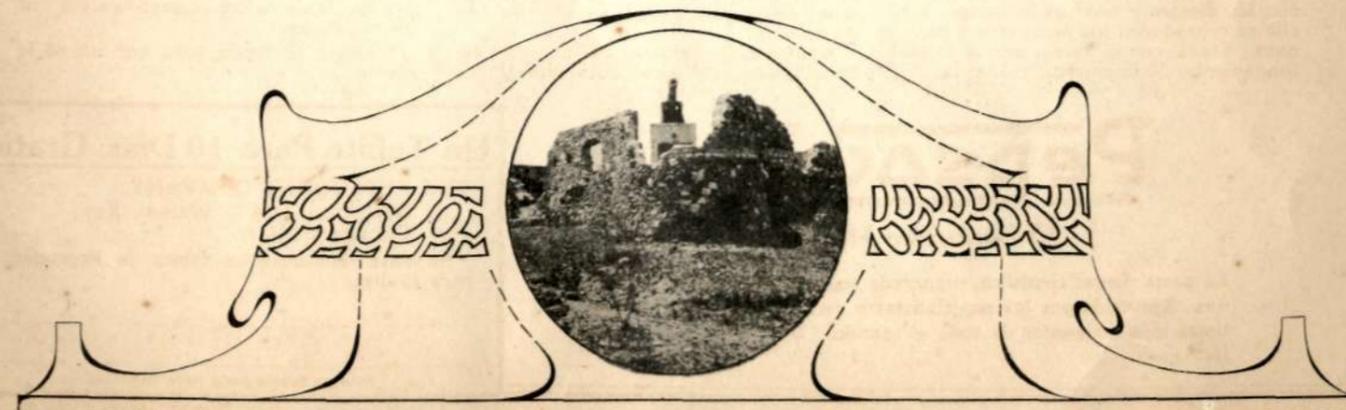
La pasta dental científica, preparada según los requisitos modernos. Aprobada por los especialistas y recomendada por los dentistas más eminentes de todo el mundo. De venta en todas las farmacias.

Un Tubito Para 10 Días, Gratis

THE PEPSODENT COMPANY,
Dept. C-21x, 1104 S. Wabash Ave.,
Chicago, E. U. A.

Sírvanse remitirme un tubito de Pepsodent para 10 días.

Solo un tubito para cada familia.





MASSA-GIRLS

LA "FLAPPER"

SOCIAL

ARTES · TRAFIC · TEATROS · DEPORTES · SOCIEDAD · MODAS

FUNDADO EN 1916
VOL. VIII. NUM. 2
FEBRERO DE 1923



UN ARTICULO DESCONOCIDO DE MARTI

Todo cuanto a Martí se refiera, ¿cómo no ha de tener para nosotros los cubanos interés e importancia extraordinarios? Por eso SOCIAL, revista cubanísima, ofrece hoy a sus lectores,—gracias a la amabilidad del Dr. Federico Castañeda—como preciada joya, el presente artículo del Apóstol de nuestras libertades, trabajo desconocido por completo de la actual generación, ya que no aparece inserto en ninguna de las ediciones de sus obras ni ha sido reproducido nunca por revistas o diarios.

Se publicó por vez primera y única en el número del domingo 23 de marzo de 1879 del periódico político, órgano de Regla y Guanabacoa, "El Progreso" del que era director Belisario Garcerán y redactor principal Federico García Ramos.

Aunque dicho artículo apareció firmado con la letra X, no solamente lo identifica como de Martí su estilo peculiarísimo sino también la siguiente nota que aparece en una "Gacetilla" inserta en el número de 9 de marzo que dice así: "Buena Noticia. Tenemos el gusto de anunciar a los lectores que Pepe Martí se ha encargado de hacer para nuestro periódico las "Reseñas de los Discursos del Liceo".

LA VELADA DEL VIERNES



ENIA razón La Patria. Ni más brillantes ni más selectas, ni a gran distancia en lo profundas son las discusiones del Ateneo de Madrid. Enérgico Moisés el Presidente del Liceo ha tocado con su vara mágica una roca llena de mujeres bellas, de ingeniosos poetas, de amigos de la tierra, de enamorados del cielo, de realistas que vuelan como las águilas, de idealistas que razonan como los matemáticos: "¡quién había de pensar—nos decía un disertante, de negro bigote, y estrecha y luenga barba,—que había todo esto dentro de la roca!"

Y otro,—nacido en tierras andaluzas—nos decía con emoción y con amor: —¡qué grandes talentos hay en esta tierra!

Y la noche le daba razón. Un abogado artista—que no basta el frío de los pergaminos a espantar las mariposas del alma—pronunció un elegante discurso, salpicado de delicadas remembranzas. Habló Miguel Viondi como un orador de guante blanco. Arrancó aplausos, no con el tono arrebatado del imaginador fogoso y atrevido, sino con el artístico matiz, correcto giro, acertado pensamiento y limpia forma que supo dar a su buen discurso. Se declaró idealista, por cuanto no halla en la copia de lo que existe ejemplos a que amoldar las excelsas condiciones de lo que en todas las artes bellas, que recorrió en sucinto examen, ha producido el inspirado espíritu. Hay algo en el estilo de Viondi de las empuñaduras de Benvenuto Cellini.

Al tierno sentidor sucedió una legítima esperanza de la tribuna,—un orador que lo es ya, cuando comienza a serlo,—un brioso mantenedor de la doctrina positivista, a cuya explicación y vulgarización—como exclusivo objeto, pareció tender en el curso brillante de su bien modelada peroración. Acción desembarazada, períodos robustos, animada convicción juvenil, ardor de enamorado en la defensa de la doctrina que profesa, eran sobrados motivos para que aquel discreto público acogiera con prolongadas salvas de justísimos aplausos el levantado discurso de Dorbercker. Bien es que, más que del tema, trató de la filosofía que ama con pasión, y expuso con serenidad y brillo. Pero bien haya este extravío momentáneo de la discusión, puesto que él nos dió a conocer como entre labios húmedos todavía con las mieles de la adolescencia,

pueden esconderse raudales de imágenes potentes, que vendrán a ser un día acrecidas con la experiencia, corrientes vigorosas que combatan en este mar revuelto de la patria!

Leyó en seguida el señor Ramiro unas redondillas excelentes, bien inspiradas, bien escritas y bien hechas. Hizo reír, con la buena risa. Sacó a plaza a todos los mantenedores del torneo. En filosofía estuvo por lo que queda, después de que todo ha muerto. Devoto del hogar, siente que hay algo más de lo que se ve. Y que no es por tanto el arte humilde copia. Los fluidos versos fueron justamente interrumpidos y coronados con cariñosos aplausos.

Ocupó después la tribuna—y la ocupó completamente—Rafael Montoro. Limpísima palabra, caudal inagotable, potente raciocinio, vigoroso análisis, notabilísima potencia para examinar, presentar y deducir, he aquí a Montoro. Idealista a lo Hegel, dió rudos golpes de maza a las calurosas afirmaciones de Dorbercker. Sentó su teoría artística, y la aplicó a las diversas artes bellas "que surgen admirables—dijo—después de todas las filosofías que las razonan". Trajo la teoría a las obras dramáticas; estudió éstas en su formación, en su ejecución, en su objeto. No trató bien a Courbet. No halló razón a los realistas. Dió vida a la clara estética de su maestro. Y concluyó opinando que es del genio, y no de la repetición de lo visible, la obra artística. No hubo manos que no aplaudieran aquella improvisación correcta, analizadora, nutrida, siempre levantada, nítida siempre, siempre serena. Bien dijo el literato Canalejas lo que dijo en Madrid del orador cubano.

Habló Dorbercker, el orador reglano, repitiendo en respuesta a Montoro, con abundosa frase y firme fe, los que él tiene por inquebrantables dogmas del positivismo. En la rectificación confirmó el joven sacerdote la opinión que de su ardiente fe nueva había el público mostrado.

Razonador fácil y oportuno se mostró de nuevo Montoro en la réplica.

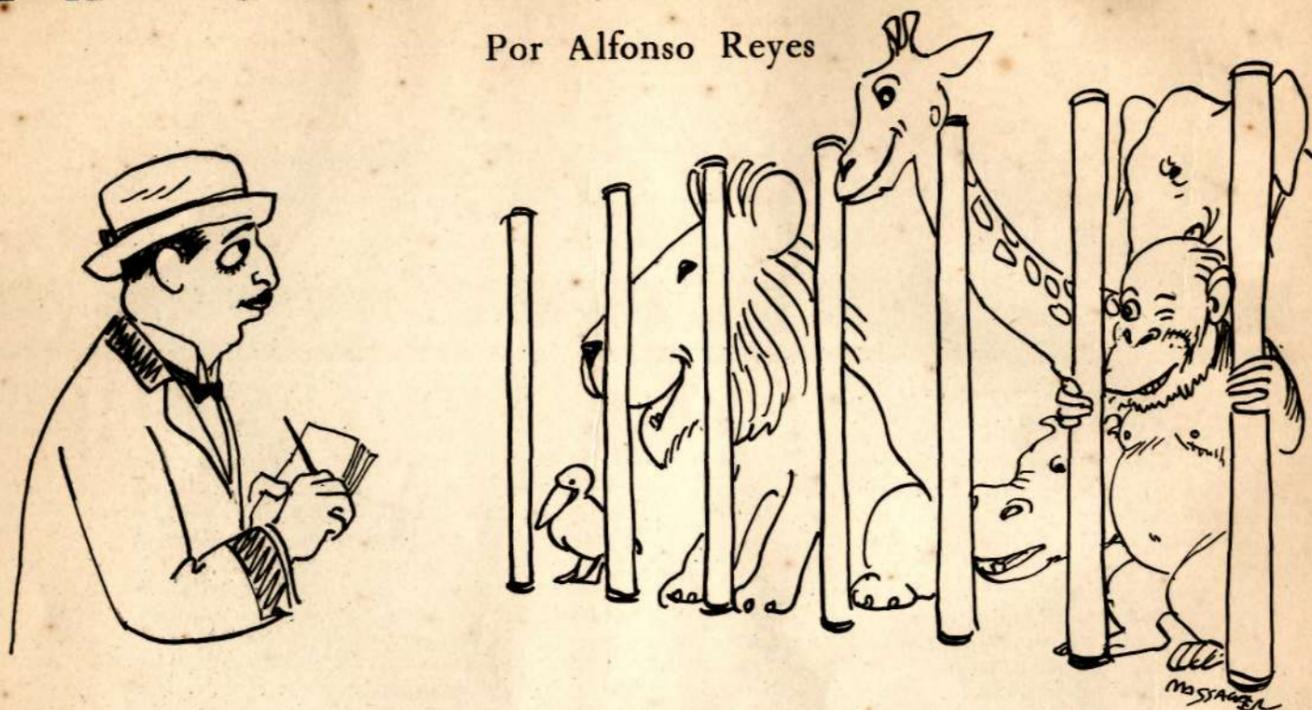
Y así fué, a grandes rasgos, la brillantísima velada que puso, a los envidiosos, respeto; a las damas, orgullo de los buenos de la patria; a los buenos, que son los más, generoso contento y legítimo entusiasmo.

X.

DESDE MADRID

LA CASA DE FIERAS

Por Alfonso Reyes



EIR es propio del hombre. Y, sobre todo, reirse de sí mismo. La sátira del "disfraz animal", desde Bilep, Bercebuey o Esopo—hasta el *Chantecler*, de penosa memoria (confieso que a mí me divierte mucho a ratos)—disfraza nuestros pecados de ardillas y zorros, de urracas, de cigarras y hormigas, sin que los pobres animalitos de Dios se llamen a ofensa, porque la burla no va contra ellos, sino contra el Rey de la Creación.

Cuando "Segismundo" se enfrenta con los animales y las plantas, sinceramente se declara inferior a ellos en todos los órdenes físicos y metafísicos que recorre. Parece, en efecto, que, teniendo yo más alma, tengo menos libertad que las aves.

Poco a poco, nos aficionamos al animal en sí. Las costumbres hieráticas del escarabajo sagrado—descritas por el dulce viejo de Aviñón—, la danza nupcial de los alacranes, nos van cautivando por sí mismas, y ya no buscamos aquí un simple pretexto para censurar los vicios del hombre.

Cansado de bucear en los siete pecados de los hijos de Adán, el novelista Alfonso Hernández Catá empuja hoy la reja, y entra, decididamente, en la casa de fieras. ¿Quién, entre mis amigos de Cuba, no conoce a Hernández Catá? Se acerca a los animales con un ánimo mezclado de observador y de satírico. Muchas cosas que no había querido decir en los otros libros va a decirlas ahora. Hay aquí, por estas páginas, muchas sonrisas dispersas. Sonreír es lo propio de algunos hombres....

Leyendo sus amenas páginas, amigo y tocayo, me he acordado muchas veces de la revelación más plena que he tenido de Ud., de su carácter y su trato, de su experiencia de novelista y de hombre, de las cosas que le ha enseñado la vida o, mejor dicho, que le han enseñado los sufrimientos; rodeado por sus criaturas, Ud. les improvisaba un día cuentecillos, fábulas, explicaciones concisas e ingeniosas de las cosas del mundo. Y una atención seria, sagrada, dilatada los lindos ojos de sus dos niñas.

Ahora tiene Ud. un auditorio menos inteligente, es cierto. "Contigo hablo, bestia fiera", clamaba nuestro Ruiz de Alarcón enfrentándose, desde un prólogo, con el público de sus comedias. Y Ud. entra en la casa de fieras bajo el signo, por la señal, de los nombres que Ud. mismo invoca: Michelet,

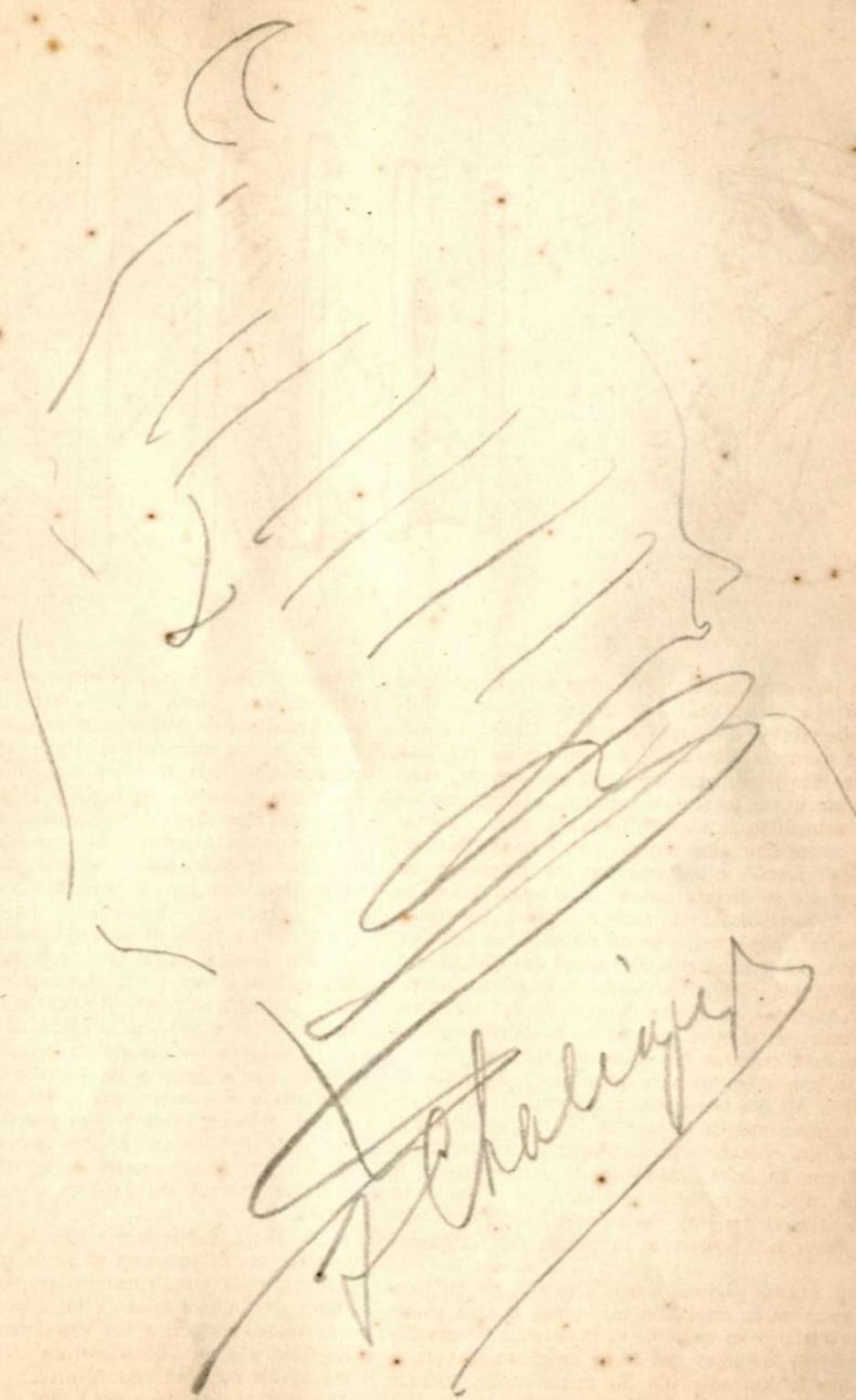
Anatole France, Fabre, Kipling, Abel Bonard, Jules Renard, Maeterlinck, Colette (¡oh, Colette! Esa perra de su última novelita, llena de perfecciones, pero que tenía el defecto de no gustar de los animales, al grado de abandonar a sus crías para cumplir con el deber doméstico de acudir al teléfono, esa perra, Colette—digámoslo a la antigua—vale un Potosí). También recuerda Ud. a Lugones, al mexicano Tablada, a Apollinaire, a Moreno Villa y a Charles Derennes. Y añade Ud., con gracioso tino: "Además, no se trata de enfrentarse inexorablemente con la verdad, sino de hacerle un guiño al paso". ¿Ha escrito Ud. mismo una línea más sugestiva? ¿Se puede definir mejor la obra del poeta?

Porque aquí ya no sé si trato con novelista, con fabulista, con satírico o con poeta. Acaso porque trato con el hombre todo, con el hombre en su oficio más exquisito—y no generalizado en la especie—en su oficio de sonreír. A los animales—dice Chesterton—, hay que tratarlos en forma que no se jacten de que el hombre los toma en serio. Hay que pensarlo bien desde el nombre que se les pone. Yo creo firmemente que el largo cuello de la girafa se debe al orgullo con que se vió traída y llevada en las discusiones de Lamarkianos y Darwinistas, sobre aquello de la función y el órgano, de la selección natural, del carácter adquirido y del hábito hereditario.

Y ahora que le hemos torcido el cuello, al cisne, yo propondría que le torzamos el cuello a la girafa. De esta nueva estética, toda una literatura nacería armada, como los guerreros de Cadmo, hijos de los colmillos del Dragón mitológico. Aniquilaríamos a los vegetarianos que tienen piedad de las reses, y a los filántropos que creen que una mala vida humana vale más que una Alta idea. Tomaríamos nuestras precauciones con el Hermano Lobo, y haríamos lo del cuáquero que—por si *estaba escrito* que muriera, no él sino su enemigo—salía siempre como el cazador que se echa al monte: con el arma en la mano.

Bienvenido el nuevo libro de Hernández Catá. Lleno de motivos y mensajes. ¡Dichosa miel madura! El también—como el personaje que tenía a diario una cita con el elefante del Zoo'ógico—ha salvado, sin que se le entumezca el alma, esa media muerte que está en la mitad del camino de la vida.

CHALIAPINE DEL MUNDO



Antes llamáronle Chaliapine de Rusia, cuando el genial moscovita se presentó por vez primera en el magno escenario del Metropolitan. Hoy es el cantante más admirado de New York, el "rendez-vous" del mundo, y es invitado a los mejores círculos de aquella urbe. En uno de estos selectos lugares, en "The Coffee House Club", tuvo nuestro director el honor de tratarle en una cena que le ofrecía Frank Crowninshield, el director de "Vanity Fair". De sobremesa, demostró, al igual que el inolvidable Caruso, su habilidad con el lápiz y obsequió con esta autocaricatura al Sr. Massagué.

EL MATRIMONIO Y EL AMOR MODERNOS

Por Marcel Prevost

La nota del suplemento literario de *Le Figaro*, de 31 de diciembre del año último, que precede a este trabajo de Marcel Prevost, desconocido en Cuba y que para *SOCIAL* ha traducido nuestro colaborador Sr. Gay Calbó, dice así:

"Siguiendo, en la *Revue de France*" del primero de enero de 1923, su encuesta sobre los nuevos aspectos de la vida contemporánea, el señor Marcel Prevost, de la Academia Francesa, estudia con penetración y malicia "El matrimonio y el amor modernos". Uno de los cambios "más visibles" en las relaciones de los dos sexos es a sus ojos la "familiaridad", que opone al amor pasión una atmósfera en la que le es difícil nacer o en que corre peligro de ahogarse inmediatamente. Esto es lo que el tío de Francisca expone a su sobrina".

OBSERVEMOS, Francisca, a las generaciones que llegan, moverse, vivir, amar; veamos los efectos de la familiaridad sobre las relaciones de sexo a sexo. Miremos a tus hijas, a Francisca II, de diez y ocho años, y a Julieta, de diez y seis; la primera, metódica y ponderada (más semejante a lo que tú eras a su edad), Julieta petulante y conversadora, la más divertida de las dos. La observación no es fácil de realizar, porque el joven grupo, mozas y mozos, que ha conquistado su independencia integral, sólo puede ser visto ampliamente por un observador de su edad. Pero en fin, como el disimulo no es precisamente su defecto, es posible notar al punto un número suficientemente grande de indicios para diseñar la curva.

¿Cómo dominar las amistades masculinas de Julieta y de Francisca II, entiéndase: sus amistades preferidas, los mortales privilegiados que ellas distinguen entre los compañeros de tennis y de baile? ¿Flirts? Me guardaré muy bien de hacerlo, porque recibí acerca de ese punto una amonestación de Julieta:

—Tío: sepa que el flirt es una cosa vieja y un viejo concepto. Eso data de su tiempo y del tiempo de mamá. Cuando algunas señoras me dicen con aire de malicia: "He aquí una linda muchacha que debe flirtear mucho", me hace eso el efecto que si dijeran: "¿Discreteas mucho?" Y yo no sé lo que es flirtear. Me burlo, y nada más. Ya no se flirtea.

—Julieta:—enmienda la equilibrada Francisca II—tú exageras...

Julieta se exalta:

—Es verdad. ¡Francisca tiene un flirt! ¡El último! ¡El superviviente! Usted sabe, tío: el estudiante de ciencias políticas que visita a mamá vestido de *chaqué* y con guantes amarillos.

—El se viste muy bien—interrumpe Francisca, mortificada.—Seguramente no va a un baile con cuello blando como tu Rivoret... (Sé quién es Rivoret: no el flirt, ¡guardémosnos de la palabra! sino el camarada elegido, el íntimo de Julieta). Pero tú eres mala. No te permito decir que yo flirteo con el señor de Lissagne.

Ciertamente, es más bien Julieta quien se acerca a la verdad. He oído a Francisca II conversar con el señor de Lissagne: éste hablaba con pertinencia de las Memorias de la señorita Delaunay; Francisca no lo atendía bien. Al fin le dijo:

—Lissagne: usted me abruma con su señorita Delaunay. Hábleme de la obra de Cúrel, ya que la vió ayer... Y ahora, ¿qué es lo que mira en mi boca?

—Creo que usted ha puesto el rojo en mitad de los labios. Es horrible. Póngaselo en toda la boca, y no en el medio solamente.

—Deje en paz a mi rojo... ¿La obra de Cúrel?...

Y la conversación siguió en ese tono, sin énfasis pero sin apasionamiento.

En cuanto a Julieta con "su Rivoret", joven pichón de financiero muy "sport", mantiene ella una clase de fraternidad arisca, que se traduce en quisquillas, disputas, algunos epítetos de un vocabulario sin matices, pero (según lo que sé) no hay en ella la menor coquetería de gestos o de palabras... Pienzas como yo, ¿verdad, Francisca?... Esta ausencia de galantería hablada es de tal modo evidente en esta generación, que parece el resultado ya de un pacto tácito, ya del simple temor al ridículo. El flirt de hace veinte años no sólo ha dejado de estar en uso entre ellos, sino que les causa desagradable impresión.

En verdad, el flirt no tendría sentido propio entre esos jóvenes que se encuentran tantas veces como quieren, y a los que se deja en libertad de actos y palabras en cuanto se ven. Era bueno para la época de Inés, o para la de Eugenia Grandet, el paseo del enamorado debajo del ventanal de la amada, la espera ansiosa de una flor que cae o de un beso en el aire. Horacio habla hoy por teléfono con Inés, le da cita públicamente; según las estaciones, juega al tennis, nada o baila con ella tanto como le place, sin dificultad, sin misterio. Es la camaradería con su franqueza y su alegría, pero también con falta de lo imprevisible y del esfuerzo, con su brusquedad y su rudeza. Y está muy bien. Es sin duda más moral. Hay más conocimiento. No se hace la elección a ciegas. Pero no es novelesco; y en estas condiciones se comprende que si uno de los que forman la pareja se entrega de pronto al galanteo el otro se ría en su propia cara.

Esa es la familiaridad moral. No temamos decir que, por lo que respecta al pasado, la familiaridad física no es un hecho menos nuevo ni menos importante.

La crisis del pudor es innegable. Llega a una revolución definitiva, a la desaparición del antiguo tipo francés de jovencitas que yo he denominado ya "la oca blanca", denominación que ha hecho fortuna. No es una crisis de la virtud, y la libre joven de nuestro tiempo, cuyos ojos y cuyas orejas no se asombran divertidamente; que lo lee todo, poco más o menos; que se baña vestida de malla y conversa en seguida, chorreante y sin bata, con los amigos; que baila sin corset del modo apretado puesto en uso por los bailes modernos (en América y en Inglaterra las mejillas se tocan)—esa joven franca no es necesariamente menos virtuosa que la antigua oca blanca. ¿Por qué? Porque lo que habría excitado a la oca blanca no la asombra ni la turba. La curiosidad, la angustia de

—(Continúa en la página 67)—



MARCEL PREVOST
(Fot. Henri Manuel)



Le Coeur de Pierrot
(Dibujo de Massaguer)

TEATROS Y CONCIERTOS



PABLO CASALS, el maravilloso violoncelista catalán, tan conocido y celebrado en los centros musicales de Europa y América, ha sido contratado por la Sociedad Pro-Arte Musical, que no se duerme sobre sus laureles, para dos "recitales" en el Nacional los días 16 y 18 de marzo. Paderewski, Kreisler y Casals, en sus respectivos instrumentos, son los concertistas que gozan en la actualidad de mayor renombre universal. De este triunvirato insigne sólo nos faltaba oír a Casals. De él ha hecho Kreisler este inmortal elogio: "He is the greatest fiddler of us all".

Fot. Godknows.



ARTURO RUBINSTEIN, el insigne pianista polaco y Jérvido admirador del bello sexo en todas sus tonalidades y variaciones, nos acaba de ofrecer en el Nacional una serie de interesantes conciertos. Esta su segunda visita lo ha hecho tan popular en la Habana, como ya lo es en Madrid, quedando así confirmada la predilección que por él tienen los públicos latinos. Rubinstein ha heredado la fogosidad y bravura de su ilustre pariente y nada le arredran las mayores dificultades técnicas. Nadie como él interpreta la música española y particularmente la del gran Albeniz

Fot. Pach Bros. N. Y.



AMALIA DE ISAURA
La popular y talentosa artista, que ofreció una corta temporada en el Teatro Capitolio.

Fot. Alfonso, Madrid



LUPE RIVAS CACHO
La bella artista mexicana, admirable intérprete de los tipos populares de su tierra, que al frente de su gran compañía de revistas, nos permitirá, en el Teatro Payret, admirar, en todo su esplendor la música la comedia, la pintura y el baile, en una palabra, el arte de la patria de Nervo y Montenegro.

Fot. Godknows.



AMALIA MOLINA
La famosa tonadillera y bailarina sevillana, elegida por el maestro Granados para tomar parte en la interpretación de "Goyescas", que ofrecerá una corta temporada en el teatro Capitolio.

Fot. Manrique y Co.

TRES POESIAS INEDITAS DE RUBEN DARIO

Nuestro distinguido colaborador y amigo el Dr. Max Henríquez Ureña, nos envía, desde Santiago, estas poesías desconocidas de Darío, con la siguiente nota:

"En uno de los últimos números de SOCIAL vi publicados algunos versos, inéditos hasta poco ha, de Rubén Darío, tomados de una revista de México. Una de esas composiciones, "Flora", la tenía yo copiada; también como inédita, con la mención de que fué escrita para el álbum de la Sra. Flora de Berisso, esposa del escritor argentino Luis Berisso.

"Tengo el gusto de enviarle, para SOCIAL, tres composiciones de Rubén Darío que no figuran en ninguno de sus libros. Chapelgorri, es absolutamente inédita, según mis informes. Las otras dos, una a Justo Sierra y otra a Leopoldo Díaz, creo que se han publicado alguna vez, pero no han sido recogidas en ningún volumen, y puede decirse que nadie o casi nadie las conoce. Regino Boti no las ha recogido en sus dos libros de recopilaciones.

TOAST

Ser feliz campeón de los ilustres juegos
en que son semidioses y poetas hermanos,
ver en sueños temblar la gran lira en las manos
del viejo rey de musas, príncipe de los ciegos;

prender su antorcha humana con los divinos fuegos
y mantener en nuestros bosques americanos
al par que la frescura de los mirtos romanos
el verdor armonioso de los laureles griegos;

Y, alma tan transparente y sonora que admira
por el puro cristal en que su esencia encierra
y en que como el oriente de una perla se mira,

honrar al continente y enaltecer su tierra
y todo ante la gracia celeste de la lira;
son los más grandes cargos contra don Justo Sierra.

1903.

CHAPELGORRI

(Ante un sombrero vasco)

Maravilloso champiñón decorativo
que floreciste tantas funciones sanguinarias
en las luchas carlistas, y que por ser tan varias
tus formas, te conviertes en tiara del esquivo;

hacia adelante o hacia atrás, casco, aureola,
y redondez de hongo, o arista de peñasco,
al ponerte en mi testa me siento un poco vasco,
ya Iparraguirre, o bien Unamuno, o Loyola.

1905.



BALADA

(A Leopoldo Díaz, para que tome como cancillera a una de las nueve musas)

¡Partir a Suiza! ¡Qué hermosa cosa!
El mar, el barco que se desliza;
la pasajera ligera, hermosa;
una aventura que se eterniza...
¡Qué hermosa cosa, partir a Suiza!
El monte: el hielo color de rosa;
el lago Leman: una vaquera;
el ranz que suena tras la colina;
y el cónsul lírico de la Argentina
con una musa por cancillera.

Nada más bello que ir adelante
corriendo el mundo, valles y montes:
ir en el ágil barco triunfante
con sed de tierras y de horizontes:
y nuestro cónsul será imperante:
(ha de cumplirse, sí, Dios mediante,
la profecía del doctor Montes).
Que Dios le guíe, que Dios le quiera,
pero que vaya, hoy como antes,
con una musa por cancillera!

Glorias y honores son triunfos bellos;
pero en la tierra no ase el poeta
a la Fortuna por los cabellos:
es la Fortuna dama indiscreta
que ama a otros hombres que no son ellos;
los ruiseñores a los camellos
parias les deben rendir doquiera:
tal lo dispone la ingrata suerte:
mas cuán alegre se va a la muerte
con una musa por cancillera!

Envío:

Cónsul, que partes al suelo suizo,
ama las Gracias, ama el hechizo
con que, beluario, domas la fiera,
con que has vencido la suerte ingrata,
y en tu carrera de diplomata
lleva una musa por cancillera!

Buenos Aires, 1897.



F L I R T

CONATO DE DRAMA

Por José Antonio Ramos



Un apartamento-oficina. Mampara de cristales al fondo. Mesas, estantes, libreros, etc. Un paraván amplio a un lado. Un estrado.

ESCENA I

Andrés escribe, sentado en su mesa, frente a la que se advierte la del letrado jefe del bufete. El Aspirante asoma la cabeza por la mampara. Tipo ridículo. Cabellera y bigote negros y espesos.

Aspirante.—Buenas tardes. ¿No está el licenciado?
 Andrés.—(Sin levantarse) No, pero tiene que volver.
 Aspirante.—¿Pronto?
 Andrés.—No lo sé, realmente. Yo lo espero hasta las cinco. ¿Viene usted a algún asunto del bufete?
 Aspirante.—Le diré. Como ser precisamente del bufete... No lo sé. Yo soy un correligionario del licenciado. José Fernández, para servirle. Vicepresidente del Comité del Barrio de Jesús del Monte...
 Andrés.—Por muchos años...
 Aspirante.—Como por muchos años, no señor, que no llevo más de dos en el partido...
 Andrés.—Bien. Pero si no es asunto del bufete vale más que lo espere, o que venga mañana. Yo sólo intervengo en sus asuntos de abogado. En sus asuntos políticos no tengo intervención alguna.
 Aspirante.—Yo vengo, pues... pues por un asunto que el licenciado sabe...
 Andrés.—Por eso le digo que lo espere, o que vuelva mañana. Hasta las cinco puede usted esperarlo.
 Aspirante.—Me convenía verlo hoy mismo.
 Andrés.—Pues tenga la bondad de sentarse.
 Aspirante.—Me han dicho que se están haciendo ya los nombramientos...
 Andrés.—Siéntese, siéntese ahí fuera. Lo verá al llegar, si viene.
 Aspirante.—Pero prefiero volver mañana... El está seguramente por la mañana, ¿no es eso?
 Andrés.—De nueve a doce, sí señor. Cuando viene.
 Aspirante.—¿Y cuando no viene?
 Andrés.—Cuando no viene... ¿qué?
 Aspirante.—Digo... si suele no venir.
 Andrés.—Aquí no puede encontrarlo con seguridad nunca, señor. El no viene con regularidad de ningún modo...
 Aspirante.—Entonces, hasta mañana. Si lo vé usted esta tarde, dígame que aquí estuvo a verlo "El Rubio". ¡El sabe quién soy! Es un mote, ¿sabe usted? Mi nombre es José Fernández. El licenciado sabe quién soy...
 Andrés.—Está bien. Le diré que aquí estuvo usted... "El Rubio". Adiós.
 Aspirante.—Dígame que me han asegurado que los nombramientos se están haciendo ya. Que a ver si nos van a estar tomando el pelo... Porque a mí...
 Andrés.—Todo eso se lo dirá usted a él personalmente, señor. Ya le dije que yo conocía sólo de sus asuntos de abogado. Su secretario particular no está aquí en estos momentos.
 Aspirante.—Entonces, pues... Hasta mañana.
 Andrés.—Adiós, señor...
 Aspirante.—(En inglés detestable) "Guur báí".
 Andrés.—Adiós, señor.
 Aspirante.—Hablo inglés... Y francés. Dígaselo al licenciado, que me ha oído... "Guur báí".
 Andrés.—(Consigno) ¡A qué aspirará esto, Dios eterno! (Volviendo a sentarse) En fin... Adelante...



ESCENA II

Por la mampara, silenciosamente, aparece Luisa.

Luisa.—¿Se puede?
 Andrés.—(Primero, distraído) Adelante... ¡Ah, es usted, señora! Pase usted. Perdóneme mi desatención: estaba distraído.
 Luisa.—Pero me ordenó usted pasar antes de abrir yo la mampara. ¿Me vió usted subir?
 Andrés.—No, no la he visto, hasta ahora... Pero la presentaría, quizá, inconscientemente...
 Luisa.—Y ¿qué era de su vida? ¿Cómo no ha vuelto por allá? ¿Tan mal se le trató la última vez?
 Andrés.—Mucho trabajo y muchas preocupaciones. Pero de ningún modo un mal recuerdo de sus exquisitas atenciones. Como de las de su esposo...
 Luisa.—¿No está mi marido?
 Andrés.—No señora. No está. Pero puede volver.
 Luisa.—Pretendí comunicarme con él desde casa; después desde la tienda, desde casa del dentista... ¡nada! El teléfono debe estar descompuesto.
 Andrés.—Yo hablé sólo hace un momento... Pero quizá.
 Luisa.—Me sonaba a ocupado. ¿Sería tan larga esa conversación suya?
 Andrés.—Fué sólo un breve asunto de pocas palabras, señora. Difícilmente...
 Luisa.—O es que va usted a repetirme lo que me dice mi marido. Que para mí todos los teléfonos están mal, porque soy tan impaciente y tan nerviosa que los descompongo...
 Andrés.—No la creo a usted tan... tan tempestuosa.
 Luisa.—Es que para los maridos, las mujeres somos siempre tontas, o locas. ¿No lo ha observado usted?
 Andrés.—En todo caso, puede que tengan razón. Yo, como no conozco más que a las mujeres de los otros...
 Luisa.—Le parecen todas unas santas.
 Andrés.—Absolutamente.
 Luisa.—Ya le veremos cambiar de opinión. En su misma ironía se advierte que es usted como todos...
 Andrés.—Créame que no estoy empleando ironías. Le hablo con entera lealtad.
 Luisa.—Ya sé que es usted... la lealtad personificada.
 Andrés.—Muchas gracias. (Un silencio)
 Luisa.—Entonces... Todavía no me ha dicho usted si vuelve o no esta tarde mi marido.
 Andrés.—Creo haberle dicho que con seguridad, no lo sabía. Perdóneme.
 Luisa.—¿Perdón de qué?
 Andrés.—De no haberme hecho oír...
 Luisa.—¿El estuvo aquí después de almuerzo?
 Andrés.—Sí, estuvo un momento. A asunto del bufete, por lo menos, no salió.
 Luisa.—Debe ser alguna cosa de la política, la maldita política, que lo tiene...
 Andrés.—Cada día atiende menos su bufete. Ya esto lo atiendo, materialmente, yo solo... Y perdóneme la observación, que está hecha sin ánimo de censura...
 Luisa.—Nada de perdones, por Dios, señor Moreira. No nos trate usted con tanta cortesía. Voy a pensar que no le inspiramos a usted verdadera confianza.
 Andrés.—Yo les agradezco sinceramente, tanto a usted como a su esposo, esa encantadora familiaridad con que me tratan. Y creo, de buena fe, corresponderles. Les juro que no pongo en mis palabras otro cuidado que el de hacerme entender. Vamos... como creo que todo el mundo hace...
 Luisa.—Sin embargo, señor Moreira... yo lo entiendo a usted cada día menos.
 Andrés.—Veja usted: eso sí que no me lo perdono. Pero, francamente, no sé cómo podría evitarlo.
 Luisa.—Quizá si pusiese usted menos cuidado en... en hacerse entender, como dice.
 Andrés.—No, no. No tome usted mis palabras al pie de la letra. No pongo cuidado especial alguno. Le hablo a usted sencillamente... como creo que debo hacerlo. (Un silencio).
 Luisa.—Está bien. Entonces, decididamente, mi marido no vie-

ne.
 Andrés.—Por el contrario, lo más probable es que venga. Le daré su recado, si tiene la bondad de dejármelo...
 Luisa.—(Consultando su reloj) Verdaderamente yo no tengo nada que hacer. Prefiero esperarlo...
 Andrés.—Como usted guste. ¿Por qué no se sienta?
 Luisa.—Muchas gracias. Déjeme curiosar por aquí... (Registra papeles sobre la mesa del marido).
 Andrés.—Es usted muy dueña.
 Luisa.—¿No teme usted que yo registre los papeles de mi marido?



Andrés.—Absolutamente. Como que no es asunto que me ataña.
 Luisa.—¿Pero no es usted... su amigo, su hombre de confianza?
 Andrés.—Ni amigo ni hombre de confianza significan lo que usted deja entender. Eso es otra cosa. De lá que yo no soy capaz, en absoluto...
 Luisa.—¿Sabe usted una cosa, señor Moreira?
 Andrés.—Usted dirá.
 Luisa.—Me parece usted un poco orgulloso...
 Andrés.—Un poco no, señora. Mucho.
 Luisa.—(Riendo) ¡Y lo declara así, tan campante!
 Andrés.—A usted, por lo menos le debo un juicio acertado. Su esposo, por el contrario, se pasa la vida echándose en cara mi modestia...
 Luisa.—Bien. Es que usted es orgulloso... pero por exceso de modestia.
 Andrés.—Yo creo todo lo contrario.
 Luisa.—¿Qué poco tiempo pensó bien de mi juicio!
 Andrés.—Yo soy incapaz de decirle a usted lo que pienso acerca de su juicio... (Continúa en la pág. 46)



GERALDINE FARRAR, la famosísima cantante de ópera, gloria legítima del arte lírico contemporáneo, estrella de cine en sus ratos de ocio, y admirable "recitalista", nos ofrece dos conciertos en el Nacional, los días 17 y 20 de este mes, bajo los auspicios de la Sociedad Pro-Arte Musical. La genial creadora de *Butterfly*, *Königskinder*, *Manon*, *Mimi* y tantas otras feminas poéticas y sentimentales del repertorio lírico es, además de gran artista, una bellísima mujer, como puede verse por la muestra que aquí ofrecemos.

Fot. Edwin F. Townsend, N. Y.

LA MUERTE DEL POETA JULIO FLOREZ

Por F. de Ibarzábal

DURANTE un cuarto de siglo pasó su nombre por todas las antologías americanas el poeta colombiano Julio Flórez, que acaba de entrar al valle de Josafat, sin hacer más ruido que el de una piedra que cayera en la quietud de un lago. Y, ¡lo que son estas cosas del renombre!: últimamente nadie se acordaba de él, excepto algunos amigos, en su patria.

Vivía en un retiro campestre,—en Usiacurí,—alejado de todos, en medio del espectáculo de la Naturaleza bravia de aquel paraje. El poeta de las "Gotas de Ajenjo" había dejado el inquieto ambular por el Continente y se había posado, como una mariposa cansada del vuelo, en su rincón interandino.

Y allí acaba de fallecer.

Desde su inmersión en la soledad montecina, no quiso volver a Bogotá. No fué que la ciudad le hostilizara, sino que ya viejo, enfermo y desencantado, le pareció más grato el agreste paisaje que la complicación urbana. El "autor de la mayor parte de las canciones con que se ha desvelado a más de un centenar de garridas damas, la víspera de sus onomásticos", quedaba, así, preso en el encanto innumerable de la campiña colombiana, oreado por las brisas silvestres y haciendo versos cuando su espíritu le permitía ese regalo.

Usiacurí es como un nido de halcones. Sólo que en el lugar, si no halcones, suelen anidar audaces condores que se desprenden del roqueño abrigo para huir el ala en los azules del infinito. Tal vez el poeta sintió alguna ocasión ebriedad de cumbres. Y, lleno de ilusiones y del azul clarísimo del celeste dombo, quiso poner, al margen de los heráldicos condores, su resto de vida,—barca azotada por todos los huracanes del Destino;—y para amparar, cabe la ríspida esbeltez de los agudos espolones andinos, sus posteros lirismos.

En la población, porque toda Colombia es infantilmente católica, se alza la iglesita ingenua, puesta como un cucurucho sobre el pico más alto. Preside aquella congregación beata, como un hábil pastor su rebaño; y en el gregario opinar pueblerino es la voz más llena de autoridad y de prestigio. Los vecinos, sencillos creyentes, temen al diablo y levantan exorcismos inverosímiles para ahuyentar al Malo cuando éste irrumpe sus picardías abominables por la comarca. Los domingos se llenan de un inusitado fervor furioso; y procesionan santas imágenes por los aledaños, *ad majorem dei gloria*, plenos de rurales exaltaciones.

Las calles parecen tiras grises que han sido trazadas al acaso o por el capricho de los transeuntes y en las que la atingencia municipal no gusta de entremezclarse, quizás para no restarles el sabor típico que las baña. Unas cuantas casas chatas y opacas, caminos amarillos,—polvo o lodo,—vericuetos insólitos, revueltas inesperadas, encrucijadas absurdas, honduras y pedregales, todo ello es la síntesis de la población. Así es Usiacurí. En las avenidas, suelen

dialogar los canes sus cuitas atormentadas o pasear sus crías los gallineros del vecindario. Asnillos fraternales retozan en las plazas y las cigarras tocan, bajo un sol de Arcadia, sus viotines rurales. Todo es eglógico. El tumulto de la civilización queda allá abajo, muy lejos de este lugar donde se vive perfectamente y como en familia. En el término último del poblacho, las fuentes milagrosas que manan una agua de transparencia y maravilla...

—Son de un alto valer curativo,—dice la gente.

Por ese rumbo está la casa de Julio Flórez. Es, mejor, una choza. Se piensa, cuando se llega a ella, en la principessa instalación que goza en la misma Colombia, uno de sus más altos poetas: Guillermo Valencia, que es Conde de Casa-Valencia y ha sido candidato a la presidencia de la República. Es un contraste violento y lamentable. Pero es seguro que el vate a quien han borrado de la vida no daba importancia a estas cosas del exterior y las tenía como meros accidentes que no influyen para nada en la visión estética de las cosas. El llevaba su ruta introspectiva. (El paisaje está en el espectador)..

Pero desagradaba tanta rusticidad. Yo sé que sus escasos visitantes salían de allí disgustados.

—Sorprende desagradablemente, por tratarse de la morada de un poeta, ver la casa. Sobre un pedregal y circundada por una cerca de palos, sujetados con bejuco, la vivienda carece de importancia arquitectónica y de notas artísticas. Nada hay que denote al portalira; y no se vé ni se siente detalle alguno que obligue a decir al viandante:

—Aquí vive un poeta.

Dentro de ese marco, estaba su figura de pobre diablo, que no despierta interés alguno. Es absolutamente desvaído, sin

relieves, sin contorno. Diríase una cosa vulgarísima y hasta repelente. Pero he ahí un espíritu de niño, un corazón bueno. Su cuerpo, smantelado y casi derruido, circula entre las breñas y zarzales del sitio, vestido de raro modo campesino, calzado con alpargatas desbaratadas. Todo parece importarle nada, y aun cuando por la noche interroga a las constelaciones y parece seguir el vuelo de una estrella que se fuga hacia las inmensidades oscuras, en los días llenos de sol luce como un organismo próximo a desintegrarse en innumerables fracciones. Enteco, de una escualidez miserable, se llena sin embargo de una esperanza imposible. Padece de cáncer. Y sabe que la muerte le asaltará un día cualquiera para llevárselo al azul.

Esa sensación de angustia desolada se va agudizando cada momento, hasta que se desploma y se hunde, definitivamente, en la sombra. Ya no rimará otras estrofas. Ya no arrancará sollozos musicales a su violín inseparable y dejará de percibir en la alta noche el canto inverosímil de la fronda.

Se marchó silenciosamente, después de una vida y una labor intensas. Deja más de mil composiciones y cinco hijos, al revés de los imbeciles—(Continúa en la pág. 65)

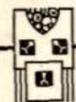


JULIO FLOREZ



MEXICO.—La estatua de Carlos IV de Borbón en la Plaza Mayor de Ciudad de México.

Fot. Godknows.



OFRENDA LEVE

A la memoria de Amado Nervo

Por Juana de Ibarbourou

Dulce hermana Agua, anda a acompañarlo.
Buen hermano Viento: vete a hablar con él.
A ese hermano vuestro no hay que abandonarlo
con su enorme fardo de bronce y laurel.
Habladle del campo, del cielo y del trigo.
Llevadle noticias de fuentes y estrellas.

¡Era tan amigo
de las cosas bellas!

¡Corre hermana Agua! ¡Vuela hermano Viento!
Yo iré tras vosotros con mazos de dalias,
de nardos y lirios. Demoro un momento,
tan sólo en ceñirme túnica y sandalias.
¡Acaso el poeta sonría en la sombra
fría y prieta al ver
que el agua le habla, que el viento le nombra,
y le llevan flores manos de mujer.

MIEDO

Por Alfonsina Storni

Aquí, sobre tu pecho... tengo miedo de todo,
estréchame en tus brazos como una golondrina,
y dime la palabra, la palabra divina
que encuentre en mis oídos dulcísimo acomodo.

Háblame amor, arrúllame, dame el mejor apodo,
Besa mis pobres manos, acaricia la fina
mata de mis cabellos... y olvidaré, mezquina,
que soy, oh cielo eterno, sólo un poco de lodo.

¡Es tan mala la vida! Andan sueltas las fieras...
Ah, no he tenido nunca las bellas primaveras
que tienen las mujeres cuando todo lo ignoran.

En tus brazos, amado, quiero soñar en ellos,
mientras tus manos blancas suavizan mis cabellos,
mientras mis labios besan, mientras mis ojos lloran.

EL "YATE" DE ROTHSCHILD

(CUENTO)

Por A. Hernández-Catá



AY un muelle en el puerto de El Havre que tiene, como todos, su nombre; pero al que yo he confirmado con el mote justo de "muelle de los holgazanes". Situado en el centro mismo de la ciudad, su calma contrasta con el tráfigo anheloso de los otros, donde obreros, pasajeros, funcionarios y mil variedades de esa fauna especialísima que parecen arrojar las mareas circulan día y noche por los puentes giratorios, por los barcos que entran y salen, y cargan y descargan, trémulos de presión, por las ennegrecidas dársenas, en las cuales semejan las grúas brazos de monstruos rectilíneos. Los dos havreses más ilustres, Bernardin Saint-Pierre y Paul de Saint-Victor, vuelven sus espaldas de bronce—ellos sabrán por qué—a este muelle silencioso, tranquilo y señorial, en cuyas aguas sin oleaje, perezosas también, fondean más de cincuenta yates de recreo, presididos, a modo de una inmensa reunión de banqueros del mar, por el del barón Edmundo de Rothschild.

Yo siempre me creí que el concepto omnipotente de la riqueza no lo adquiere el rico tanto en disfrute intrínseco de su tesoro cuanto en la actitud humilde y casi envilecida del pobre. Pero os aseguro que es muy difícil pasear ante ese muestrario de poderío humano sin que una nostalgia de sensualidades os haga doblar un poco el cuello. Los cascós finos, las siluetas airoas, el porte de aventureros que tienen todos estos barcos, siempre recién pintados, hacen pensar en la belleza culpable de las manos que no trabajan y en la esbeltez de los cuerpos que la maternidad no deformó. Buscaréis en ellos en vano el crujiente vaivén de los pobres cargots que transportan mercancías, o el lujo fatigado de los grandes trasatlánticos; aquí no hay más que maderas ricas, metales fulgidos, oros rotos por las proas, primorosamente dibujadas, y nombres evocadores de distancia o de amor sobre las popas de esbelta rotundez. Aquí todo es lujo, maravilla; aquí las flores supremas de la industria humana esplenden en una primavera de mástiles y de flotantes salones laqueados para que unos cuantos elegidos paseen por las costas del mundo ansias quizás insatisfechas.

Hasta el más pequeño de los navíos anclados en este muelle parece dispuesto a emprender, en cuanto a su propietario se le antoje, un gozoso viaje a Citera. Y desde el "Paquette", que sólo tiene cuatro toneladas, hasta el "Atmah", que desplaza mil setecientos once, a cada soplo de la brisa todos se inclinan unánimes, con algo de esa fraternidad masónica que une, al través de las fronteras y de las pugnas de los países, a las familias reinantes.

"Atmah", lector, quiere decir en hebreo buena brisa. Con decirte que el nombre es judío y que es el yate mayor de todos habrás comprendido ya que el "Atmah", pertenece al barón de Rothschild, cuyo padre, según Heyne, habría podido formar un inmenso Walgalla con los reyes a quienes había prestado dinero. Junto al "Atmah" el mismo "Indian", magnífico navío de la dueña de los almacenes de *El Louvre*, parece mezquino. No es joven ya—nació en 1896, en los astilleros de Fairfield;—pero como no ha trabajado apenas, luce más bello y ágil que ninguno. Sólo una cenefa de claro verde rompe en su línea de flotación la blancura impoluta de su casco y de las balastradas de su puente. Antes de la guerra pasaba siete meses del año mar adelante: ya en las costas de Palestina, ya en el tibio Egipto, ya en la Costa Azul o en América, ya en los puertos hormigueantes del peligroso mar de la China. Mas, sin embargo, su época de peligros mayores fué la de la guerra, durante la cual, cedido al Gobierno francés, sirvió de navío almirante a la escuadrilla de auxiliares del Mediterráneo. En esos cinco años, sus máquinas, cuidadas antes como joyas, dejaron de ser objetos de lujo y se resin-

tieron un poco, lo mismo que sus espaciosos salones, hoy llenos de flores de estufa y de cuadros de museo. Al terminar la primera parte de la pesadilla, es decir, el conflicto belicoso, fué necesario que el "Atmah" entrase en dique para trocar sus hoscós aires de pirata por el de feliz paseante del océano. Desaparecieron los cañones del puente, y caobas y palosantos, taraceas y metales preciosos rimaron de nuevo con las esculturas, con los búcaros de ricos cristales, con los cien pormenores de un lujo tamizado y alquitarado en varias generaciones de máxima riqueza.

Ser capitán del "Atmah" vale más que serlo del "París", el mejor trasatlántico francés, y ser marinero equivale a figurar en la aristocracia del proletariado: buen sueldo, dos uniformes nuevos cada año, comida excelente, retiro al alcanzar veinte años de servicio. Hasta el grumete siente aquí orgullo, y le oiréis decir: "Nuestro barco", como dice el empleadillo presuntuoso de una gran casa de banca: "Nuestra casa". Sostenerlo así, indolentemente recostado contra el muelle, con la mitad de la tripulación nada más, cuesta más de un millón al año.

El "Atmah" tiene cerca de su punto de amarre su almacén, donde guardaba, bajo severa custodia, los ornamentos costosos—pinturas, tapices, estatuas—en cuanto llega al puerto y sale de él su dueño con ánimo de pasar algún tiempo en su residencia de París. Las referencias de un contraaestre, de quien recibo estos informes, describen al barón como un viejecito pulcro, bondadoso, de gustos sencillos. Sus invitaciones consumen siempre más que él. En el magnífico comedor de su yate come con menos gula y deleite que en el sollado de proa comen los marineros. No es locuaz, y pasa horas enteras de sus travesías mirando el mar desde un sillón de mimbres, del mismo modo que cualquier pasajero modesto puede contemplarlo desde la cubierta de cualquier buque.

Mas no creáis por esto que su disfrute de la riqueza es menor. Los sentidos fueron siempre medidores insuficientes para los grandes goces. La imaginación es la medidora de las magnitudes inmensas, y, merced a ella, este rey sin corona siente la inmensidad de su poder. Hay también otros Rothschild—sobrinos, hermanos—también inmensamente ricos, también dueños de yates; mas cuando se dice a secas Rothschild, todo el mundo entiende que es el viejecito pulcro que come poco y gusta de ser pródigo en las invitaciones e implacable en los negocios. Por su gusto, la visita al "Atmah" sería pública, y precisamente por la imaginación ha tenido que restringirla hasta términos de una severidad de difícil franqueo. ¿Adivináis a qué imaginación quiero referirme? A la popular. Parece ser que los visitantes más humildes, después de pasear por los grandes salones, decorados con un lujo sobrio, por los dormitorios, sencillos y magníficos; por el jardín, por el comedor, no podían reprimir esta frase: "¡Yo creía que era otra cosa! ¡Para ser de Rothschild...!" Y el viejecito pulcro, y sobre todo sus empleados, los subalternos de la riqueza y del poder, siempre más intransigentes que los jefes, sufrían con la disminución ideal de su palacio viajero.

De todos modos, creedme: el "Atmah" supera en perfección de lujo a los mejores yates del mundo, sin exceptuar los reales. Y dudo que ninguno de esos novelistas nuestros, tan amigos de las supremas elegancias, que hacen, en un rapto excesivo de sibaritismo, comer mortadela y beber marrasquino a sus personajes, pudiera imaginar escenario mejor para un idilio cuyas protagonistas femeninas serían, para mantenernos en la naciente tradición, una cortesana o una niña bien. Yo, en mi visita al "Atmah" no he pensado en utilidades de esta índole. Después de recorrerlo, y de volverme

(Continúa en la pág. 67)

UNA NUEVA CINELANDIA



WILLIAM POWELL
Fot. José L. López



RICHARD BARTHELMESS
Fot. First National.



RAMON NOVARRO
Fot. José L. López

Durante el mes pasado la Habana se convirtió en una nueva Cinelandia, tal fué la conjunción de estrellas cinematográficas que tuvimos. Primero, la encantadora Dorothy Gish, y, más tarde Alice Terry, la insuperable intérprete de "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis", y William Powell, Richard Barthelmess y Ramón Novarro, tres notabilísimos actores del arte mudo. ¿Derrotará nuestra capital a California, como metrópoli del cine? La grata impresión que de nuestra patria se llevaron esas "estrellas", las condiciones especiales de nuestro clima y las más especiales y no "secas" de nuestras costumbres, así lo hacen aventurar. Pero... contentémonos ahora con desearlo.



Fot. Hoover Art Co.

Fot. Metro Pictures.



DOROTHY GISH



ALICE TERRY



DR. COSME DE LA TORRIENTE

El ilustre presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y vicepresidente de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, cuya brillante actuación como Jefe de la Delegación Cubana en la Tercera Asamblea de la Liga de las Naciones, reunida a fines del pasado año en Ginebra, tanto ha significado para Cuba en lo que a su honor y prestigio internacional se refieren. El Dr. Torriente mereció ser designado por sus colegas para presidir la Comisión más importante de la Liga, la de Reducción de Armamentos, en la que se debatieron cuestiones de trascendencia extraordinaria, en especial para las grandes potencias europeas. Y en el desempeño de ese delicado y alto puesto, nuestro compatriota mereció de sus compañeros, unánimes elogios, entre los que merecen citarse, por lo expresivos y entusiastas, los del Dr. Agustín Edwards, presidente de la Asamblea y Lord Robert Cecil, insigne político y miembro del parlamento británico. El primero, en su discurso de clausura de los trabajos de la Asamblea dijo: "No es necesario recordaros los trabajos y las declaraciones, desde ahora históricos, de la Tercera Comisión. Cuando votamos las conclusiones a que esa Comisión llegó, rendimos homenaje a las esperanzas que sustentamos de ver resueltos todos los problemas referentes a la gran cuestión de la reducción de los armamentos. Y permitiéndome que aquí haga mención de la labor realizada en esa Comisión por su presidente. El señor de la Torre ha llevado a cabo su tarea a la satisfacción general y ha merecido el reconocimiento de la Asamblea". El segundo, al terminar sus tareas la Tercera Comisión, formuló en nombre de los miembros de ésta, un voto de gracias para el Dr. Torriente, "por la manera admirable como había presidido las deliberaciones de la Comisión". SOCIAL se regocija con estos ruidosos triunfos del Dr. Torriente, que constituyen también triunfos de extraordinaria significación e importancia para nuestra República.

A T A V I S M O M O R F I C O

Por François G. de Cisneros



FUE EN FLORENCIA EL 1306...



STO me lo narró en Florencia un alquimista del Lungarno.

Y aun reinaba el Duque Cosme. Yo servía de paje a la voluptuosa Mafalda da Castelli Toscani, esposa adúltera del Duque Giannino Ubaldo Bracciforti da Rimini.

Media noche en la villa apenina.

Solo, en las lejanías de un ángulo del palacio de Diamante, agonizaba el candil de aceite. Féreos balcones se alargaban y entrelazaban sus filigranas extrañas.

De las tabernas una roja cinta de luz caía sobre las piedras como un pozo de sangre. El aleteo de una capa rompía el silencio de la calleja Tornabuoni.

De vez en cuando una ronca voz alzaba el estribillo de una estrofa cantada en romañolo o en veneciano.

Y el lúgubre tintineo de las copas iniciaba el preludio del vecino crimen.

Era la sinfonía de la eterna sombra. El prólogo de las medias noches.

Horas después azotarían el borgo de Ognisanti los criminales alcohólicos y los aceros no reposarían en las mugrientas vainas.

Los aceros a las medias noches se convierten en galantes, ebrios o en miserables.

La espada recita el rondel con un ritmo de bardo mancebo.

El estoque ronca la maldición en la mano del enemigo. La daga silba la injuria en el robusto puño del malhechor. De las tabernas la sibilante luz confundía en un bermejo resplandor las bellas cabezas de los miserables.

Todo era rojo como la boca de un humeante horno. Luegas cabelleras desmayaban sobre fuertes espaldas y cada mano era sostén de un vaso lleno.

Comenzaba el viento del Arno a rugir su salmodía hienal. Temblaban los ancianos, rezaban las dueñas y despertábanse las doncellas, en el espasmo de sus sueños de amor.

Un portón quejándose, dejaba un hueco a un amante, con el último beso, candente aun en los labios.

El viento en las medianoches se burla de los miedosos. Tabletea en los cristales, ríe con su carcajada de buen diablo, y apostado tras una columna rechaza al distraído caminante.

En sus remolinos arranca las cortinas, las rasga y las lanza tras las colinas de Fiésola, donde viven las asquerosas estrigas.

Se adelanta a todo, valeroso e insolente. Abraza las matronas, chupa los labios de las bellas y muerde las orejas a las viejas judías.

El viento brinda con los tahures. Y manos nerviosas empuñan los pomos féreos.

Rompe el silencio de la lejanía el tétrico son de una campana. Y como buhos desfilan los monjes de un convento. Descalzos y de cabezas calvas.

Van en dos filas y en cada mano arde un velón.

El último, anciano de nivea barba, estrecha sobre el pecho los Santos Oleos, murmurando la letanía que el coro responde plañideramente: Kyrie Eleyson!

En las tabernas los espadachines se miran. Y manos inconscientes hacen la señal de la cruz.

La procesión se pierde al fondo de un debilísimo eco de rosa mística y torre de marfil. Y se renueva la orgía en el tugurio.

Dos hombres avanzan platicando. Enlazados como dos amigos. Uno viste todo de rojo, cubierta la cabeza con manto, a manera de toga. La nariz hebraica, los ojos redondos y la boca contraída en una sonrisa de sarcasmo.

Es pálido y en su rostro imberbe se advierten las fatigas de las vigiliás.

El otro es alto y robusto, de enorme pecho y anchos hombros. La barba gris. Viste de pardo, terciado sobre un hombro, un gran manto azul. Los ojos brillan, la nariz palpita.

—Oh los sueños. En mi mente se engendran los mundos. Mi vista se hunde en los espacios. Vive en mi cerebro el gran monumento de los siglos.

Y cambiando el estilo, añadió:

—Jamás me perdonará la burla la familia de Gianni Schicchi!

Rió el hombre fuerte con una risa amable y llegando a una puerta apenas visible sonó con fuerza. Un momento su hermosa silueta se perfiló sobre la claridad de un patio y después tomando del brazo al compañero, le dijo:

—Laboremus, laboremus, mi hermano Dante!

—Laboremus, laboremus, mi señor Cosme de Medicis!

Y Dante pálido y frío se alejó al ras de la muralla, confundiendo en la sombra la escueta figura.

De las tabernas como lobos malhumorados, salían los matarifes, locos de ira, ebrios del vino de Pistoia. Dos de ellos brunos, rasgados los vestidos, esperaban en la esquina, a aquel hombre pálido que se deslizaba como una sierpe.

Ya los aceros brillaban como lenguas de víboras. Ya el caminante sentía el hedor de los alientos, cuando ambos alzaron los puños, aferrando los hombros del poeta.

La frase sacramental del bandido crujió en la noche. El hombre pálido, abriendo los pliegues de su capa roja, musitó:

—De dinero carezco; mas no de valor. Herid el corazón de un bueno!

Ambos soltando las florentinas dagas, cayeron de rodillas.

—El hombre-dios, el hijo de Virgilio. El Dante!

Tras el muro de un convento, saltó un rayo de sol. ...y aun en las tabernas, la rojiza luz de los candiles dejaba un pozo de sangre sobre las piedras de la calle.

Sentada en su poltrona la Duquesa Mafalda, oía mi relato, mientras sus dedos jugaban con mi melena rubia.

Era un efebo noble y varonil; pero la historia de Ruggiero el alquimista me hacía temblar.

El Duque Waldo guerreaba en tierras de Fernara y apenas quedaban seis hombres de armas en el palacio de Bracciforti.

La bella dama pasó su brazo desnudo por mi cuello firme y me besó la boca...

Aquella noche dormí sobre el seno blanco de la Duquesa Mafalda...

En nuestro siglo: Lutecia 1923.



POLA NEGRI

La genial artista polaca, una de las más famosas estrellas cinematográficas, cuyo posible compromiso amoroso con el gran mímico del cine, Charles Chaplin, ha anunciado el cable. Pola Negri estrenará en breve su primera película hecha en América: "Bella Donna". El hermoso retrato que aquí publicamos es obra del renombrado pintor polaco Tade Styka.



Una pintoresca calle del Camagüey legendario.
Fot. Am. Photo Studios.

EL SOL Y LA LUNA

Por G. Martínez Márquez



Desde el génesis del Universo—infinidad de años en espacio infinito—el sol se consumía de pasión, abrasadora e inmortal como el infierno e inmensa como él mismo, por la luna.

Un día—el primero del mundo—sobre el filo de un haz de luminosos rayos—sangre de su sangre—el astro del día hizo resbalar hasta el astro de la noche celeste mensaje de amor.

—¡Amada!... Soy la Realidad,—calor, luz, vida... Te amo con el amor mayor que astro alguno jamás profesara, ¡te amo!... Quisiera llegar a tí, abrasarte con mis besos e iluminarte con mi pasión... ¿Por qué no te acercas, o al menos detienes unos instantes tu insensata traslación para que yo pueda hacerlo?...

Aquella noche—la primera del mundo—sobre el mismo haz luminoso, la luna, femeninamente esquiva, replicó:

—¡Amante!... ¿No observas mi palidez? Mi constitución es frágil y estoy enferma. Tu contacto sería mi muerte. ¡Quiero vivir!... Soy la ilusión,—fantasma que se diluye bajo tu luz, nieve que tu calor derretiría... ¿Por qué no seguir queriéndonos a través del espacio?...

Desde entonces, hace más de cinco mil años, el sol—terco como un dios—cada veinte y cuatro horas renueva su petición, y, aunque hasta hoy la luna se ha mostrado raramente inflexible, día —o noche—llegará en que, al fin mujer, accederá. Ese día—o noche—será el último para el mundo.

OPINION DE JOSEPH HOFMANN SOBRE HARRY ROS CUANDO LO OYO TOCAR HACE DOS AÑOS:

"No hay que hacer cambio alguno en su escuela. Harry toca como yo tocaba a su edad (veinte años, cuando ya Hofmann era un famoso concertista). El vals en la menor de Chopin lo tocó como yo mismo lo hubiera tocado. Hay en él un admirable campo para cultivar"



HARRY ROS Y DUANY, el joven pianista cubano que Joseph Hofmann tanto celebra, ha sido contratado por la Sociedad Pro-Arte Musical para un concierto en el Nacional el día 3 del próximo mes de marzo. Ros en la actualidad es el pianista cubano que goza de más sólido prestigio en el extranjero. Es un sucesor legítimo de Espadero, Cervantes, Lico Jiménez y Nin: únicos pianistas cubanos que han logrado hasta la fecha hacerse de una verdadera reputación artística fuera de nuestra patria.

Por Alcides Arguedas

A fines de enero último falleció en París el famoso escritor Max Nordau, autor de las "Mentiras Convencionales de la Civilización" y "Degeneración", el que ha muerto, según nos informa el cable, pobre y abandonado, teniendo como único medio de subsistencia el sueldo mensual que desde hace años le pagaba el gran diario argentino "La Nación". De origen judío, Nordau fué un entusiasta propagador de la doctrina sionista y un defensor constante de esa raza. Cumpliendo con la actualidad que su muerte nos ofrece traemos a estas páginas la impresión que sobre el iconoclasta escritor publicó en el último número de "Cuba Contemporánea" el literato boliviano Alcides Arguedas.



N Salamanca, y en su casa, me presentó Don Miguel de Unamuno al insigne joven guitarrista Andrés Segovia, que antes de embarcarse para Buenos Aires, donde ya tenía firmado un contrato, se despedía de su patria después de haber obtenido brillantes triunfos en París y Londres. Cuando al azar de la charla supo que cultivaba antigua amistad con Alfonso Hernández-Catá, el celebrado y muy inteligente escritor cubano, se hizo mi amigo porque a Catá le llamaba hermano.

Y en casa de Catá, en Madrid, nos volvimos a encontrar después de una comida.

—¿Vamos donde el viejo?— propone Segovia.

—Vamos; y con Arguedas. Sabe que ha llegado y quiere conocerle...

Tampoco sé yo ahora quién es el viejo. Pero ya no tengo escrúpulo en preguntarlo.

—¿El viejo?... Max Nordau, querido. Tiene una preciosidad de hija.

Segovia se nos desprende para hacer llevar su guitarra a casa del demoledor y nosotros hacemos hora en un café literario de no sé qué calleja oyendo abominaciones en boca de algunos escritores y periodistas.

Yo ardo en deseos de conocer personalmente al autor de "Degeneración", "Las mentiras convencionales" y otros libros famosos y combatidos. Ese hombre ha hecho tabla rasa con los hombres más representativos del siglo XIX. Inexorablemente ha condenado a Tolstoy como a un degenerado superior por su amor a la vida austera, su devoción por el prójimo que sufre, su temor instintivo a la mujer y su deseo de poseerla. A Wagner que, en su concepto, "está cargado, él solo, de una más grande cantidad de degeneración que todos juntos", porque presenta esos fatales estigmas del delirio de persecuciones, la manía de grandezas y el misticismo, una vaga filantropía y una sed rabiosa de revuelta, contradicción y anarquía. A Maeterlinck, cuyo misticismo infantil e "idiotamente incoherente" le disgusta con horror, porque delata un cerebro desordenado. A Baudelaire, porque "todas sus inclinaciones son opuestas a una profunda aberración a las de los seres sanos; lo que place su olfato, es el olor de la podredumbre; a sus ojos, la vista de las carroñas, pústulas y dolores ajenos; se siente a sus anchas en la estación del otoño lodoso y nebuloso; sus sentidos



MAX NORDAU

no son excitados sino por los placeres sádicos", etc., etc. Huysmans, para él, es el "tipo clásico del histérico sin originalidad"; Ibsen es otro enfermo por sus obsesiones religiosas, sus contradicciones y absurdos, sus instintos antisociales, su odio a la política y las instituciones, su egoísmo exacerbado, y, por último "la extraordinaria indigencia de su mundo de ideas". Nietzsche se le presenta como el filósofo genuino de la decadencia por su sadismo desesperado, su incoherencia verbal; Zola, en fin, es otro degenerado porque en el espectáculo múltiple de la vida sólo alcanza a ver lo vulgar, lo odioso, etc...

Cierto es que Max Nordau ha sido comparado, creo que por el mismo Don Miguel, con un ciego de nacimiento que hiciese crítica de arte: pasa los dedos por la tela de una obra, y si la encuentra lisa, declara buena la obra; si áspera, mala...

La sinceridad de este hombre no me inspira absolutamente ninguna confianza, porque le he sorprendido en las más flagrantes contradicciones: en "Degeneración" ataca sin medida a todo lo que sobresale; privadamente, alaba todo lo que se le envía. Y, sin embargo, siento curiosidad por conocerle.

Cuando entramos a la casa del doctor, con Catá, sorprendemos un cuadro atrayente y lleno de intimidad. Segovia está sentado en un diván, tieso, y le brillan sus grandes y redondos lentes quevedescos calados sobre la nariz fina; frente al guitarrista está un caballete con su retrato al pastel que la hija menor del doctor viene ejecutando con bastante acierto. La moza, a pesar de su marcado tipo judío y su nariz algo pronunciada como la del padre, es una preciosidad y tiene un cuerpo delicioso y una juventud rozagante y en plena floración. Su hermana mayor y la madre ocupan un diván de la esquina; el doctor tiene su silla junto al caballete y parece deleitarse con el talento de su hija, a quien adora.

Lo primero que pasma y costerna en el doctor, apenas se le observa un poco, es su boca. Una boca monstruosamente grande, profunda y cavernosa; una boca de hipopótamo que cuando se abre con la risa o el gesto, muestra oscuridades de sima y parece querer tragarse al mundo. Para ocultarla, cuida de su luenga barba, sedosa y ondulante que le cubre el pecho.

Por lo demás, es un hombre atrayente, acogedor, llano y simple, que se afana por mostrar interés por lo que se le dice o cuenta aun cuando en realidad poco o nada le importe lo que otros digan.



Nuestro director, al regresar de su viaje último a New York, (viaje que repetirá a menudo), nos trae este par de interesantes fotografías de dos banquetes donde se dió cita la élite de los intelectuales de aquella gran ciudad. En el snap de arriba aparece el gran salón de baile del Astor, durante la comida dada al Juez Landis, al dramaturgo Thomas y Will Hays, czares o árbitros del Base-Ball, del Teatro y de la Película, respectivamente. Presidiendo aparecen los humoristas Will Rogers y Irving Cobb, el inimitable toastmaster George Coban, el veterano Frohman, el actor De Wolf Hopper, el Gobernador Edwards, de New Jersey, y otras celebridades más.

En la mesa de la extrema izquierda se reconocen al actor Luis Mann, el caricaturista Goldberg y al dramaturgo Shipman. Nuestro Massaguer, se le balla en una mesa del centro, teniendo como compañera a la bella Mary Mac Donald, de los Ziegfeld Follies.

En la segunda fotografía los protectores del nuevo teatro The Curtain se reúnen, en el Hotel Commodore. Massaguer fué invitado a la mesa presidencial, y tuvo como compañera a la Sra. Untermeyer, esposa del gran poeta americano. Madame Matzenauer, del Metropolitan, vendió en mil pesos una canción, que engrosó la suma que se requería para comenzar la fabricación del nuevo coliseo.

Ambas fiestas se efectuaron en noviembre.

Fot. Urucker & Baltes Co. N. Y.





—S.S.O.S.S.O—

Notas Sociales del mes pasado por el
Duque de El

Menocal, cuyas bodas con el señor Eugenio Sardiña, constituyeron una de las más brillantes actualidades sociales del mes pasado. El artístico ramo nupcial que luce la desposada fué obra del jardín "El Fénix".

Fot. R. Pijuán.

Señorita Georgina
Menocal y Seva

la bellísima hija del expresidente



ENERO

BODAS

- 3.—ESTELA MORALES Y PEDROSO y ENRIQUE LOPEZ OÑA. Iglesia del Vedado.
- 10.—CONCHITA PLA y ESTEBAN JUNCADELLA. Iglesia de la Merced.
- 22.—GEORGINA MENOCA Y SEVA y EUGENIO SARDIÑA. Iglesia de la Merced.
- 27.—CONCHITA SARABASA y JOSE LUIS LESCANO. Iglesia del Vedado.

COMPROMISOS

- MARTA ESPEJO con el DR. RAMON ROMAN.
- ELENA MEDEROS con el DR. HILARIO GONZALEZ ARRIETA.
- LOLA ABELA Y TRAVIESO con el SR. PEDRO LOPEZ DE LA TORRE.

EVENTOS

- 1.—Recepción oficial en el Palacio Presidencial.
- 3.—Primera conferencia de D. Jacinto Benavente, en el Teatro Nacional, sobre "Filosofía de la Moda".
- 6.—Segunda conferencia de Benavente: "Psicología del autor dramático".
- 6.—Constitución de la Sociedad del Folklore Cubano.
- 9.—Solemne velada conmemorativa en la Sociedad Económica de Amigos del País.
- 10.—Tercera conferen-

- cia de Benavente: "Algunas mujeres de Shakespeare".
- 15.—Cuarta conferencia de Benavente: "La Moral en el Teatro".
- 19.—Recital de Rubinstein en el Teatro Nacional.
- 27.—Baile andaluz en el Hotel Almendares a beneficio de la Creche del Vedado.

DIPLOMATICAS

- 1.—Recepciones en las Legaciones de Francia y México.
- 1.—Té ofrecido en su residencia por el Dr. Céspedes, Secretario de Estado, al Cuerpo Diplomático.

HUESPEDES DISTINGUIDOS

El Marqués de Moternando y Sra.



FIESTA INFANTIL

Algunas de las concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por Margot de Zeballos, la primogénita del señor Victor Zeballos, en la quinta "Linger Longer," para celebrar el cumpleaños de la encantadora niña.

Fot. López y López.

J. V. Phelan y P. Devinas, miembros de la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra.

Arturo Rubinstein.
Norka Rouskaya.
El Conde de Baillet-Latour.

Almirante Pakeham, Jefe de la División Naval en las Antillas de la Armada inglesa.

OBITUARIO

18.—DR. LEONEL PLASENCIA, Decano de la Facultad de Medicina.

(Sigue en la pág. 65)



ESTELA MORALES Y PEDROSO, que contrajo matrimonio con Enrique López Oña, en la iglesia del Vedado



Las damas de honor de la boda Menocal-Sardiña: Srtas. Grace Pantin, Margot Martínez Pedro, Rosita Sardiña, Amparo Perpián, Alicia Llitas, Nena Velasco, Silvia Párraga y Luisa Pla. También aparecen las niñas María Antonia Cárdenas y Bebé Gastón.

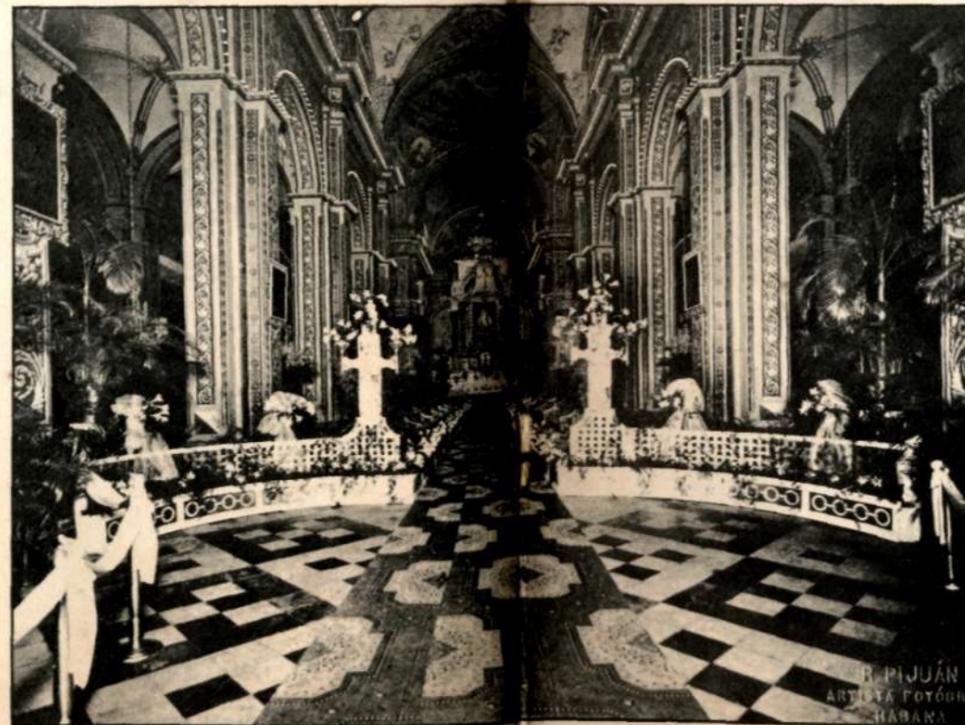
Todos los ramos de estas novias fueron confeccionados por el famoso jardín "El Fénix" de Carballo y Martín.
Fots. R. Pijuán.



EMELINA WYATT RIVAS, que recientemente se unió en matrimonio con Joaquín Viadero, en la iglesia del Vedado.



OLGA BOSQUE Y TORRALBA, cuyas bodas con Gustavo Sterling se celebraron en la iglesia de Belén.



La iglesia de la Merced decorada por Carballo y Martín para la boda Menocal-Sardiña.



CONCHITA PLA, que se desposó con Esteban Juncadella, en la iglesia de la Merced.



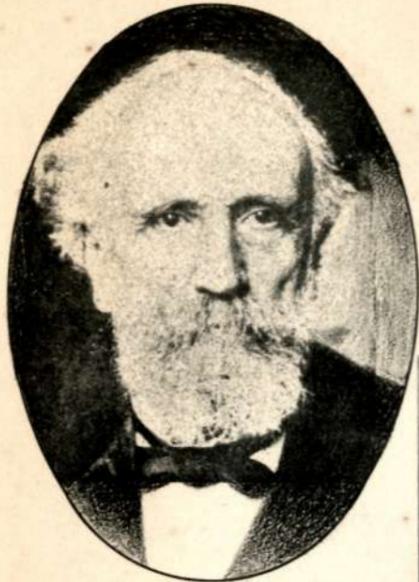
SARA PUYOL
Fot. Blez.



ELOISA FERNANDEZ TRAVIESO
Fot. Blez.



ELOISA PASALODOS
Fot. Blez.



ALEXANDRE RIBOT
Premier francés en 1895 y 1917 y ministro en muchos otros gabinetes, que acaba de fallecer en París, repentinamente. Era abogado y miembro de la Academia Francesa desde 1906, y actualmente Senador. Durante la Gran Guerra desempeñó la cartera de Hacienda distinguiéndose por sus hábiles gestiones, principalmente en la institución de los bonos de la Defensa Nacional y en la contratación de dos empréstitos.

Fot. Godknows.



M. GABRYEL NARUTOWICZ
Primer presidente de la República polaca, asesinado a los dos días de haberse hecho cargo del poder, en una exposición de pinturas, por un artista, Mewadomski, que tenía perturbadas sus facultades mentales.

Fot. International.



WALLACE REID
El famoso actor cinematográfico, una de las estrellas de la Paramount, que tantas simpatías contaba entre los fanáticos de la pantalla, fallecido recientemente en un sanatorio cercano a Los Angeles, California, a consecuencia del abuso de drogas heroicas.

Fot. Paramount.



CONSTANTINO, EXREY DE GRECIA

Fallecido repentinamente en Palermo, a consecuencia de una hemorragia cerebral. Pocos meses antes, Constantino se había visto obligado a abdicar a consecuencia del desastre sufrido por sus ejércitos en Asia Menor.

Fot. Godknows.



JOSE ORTEGA MUNILLA

Ilustre periodista y literato español, miembro de la Real Academia de la Lengua, fallecido recientemente. Ortega Munilla había nacido en la ciudad de Cárdenas, donde se proyecta en homenaje a su memoria, designar con su nombre una de las calles principales.



DR. LEONEL PLASENCIA
Biólogo notable, catedrático de la Facultad de Medicina, fallecido repentinamente, a los pocos días de haber sido proclamado Decano de esa Facultad.

Fot. Godknows.



DR. GUILLERMO DOMINGUEZ ROLDAN

Catedrático de Literatura de la Universidad de la Habana, miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras y abogado distinguido, que falleció el 5 de enero pasado.

Fot. Godknows.



DR. MANUEL JOHNSON
Catedrático de la Facultad de Medicina de nuestra Universidad y jefe de una gran empresa comercial, cuya muerte inesperada produjo unánime sentimiento en la sociedad habanera.

Fot. Godknows.



DR. EDUARDO DOLZ Y ARANGO
Abogado, periodista y político que, tanto en el gobierno de la colonia como en el de la República, ocupó importantes cargos, el que después de penosa enfermedad acaba de fallecer en nuestra capital. SOCIAL ha sentido especialmente su muerte por las reiteradas muestras de simpatía y admiración que el conocido escritor tuvo para nuestra revista.

Fot. Colominas y Cia.



EL SR. FRANCISCO ROMERO Y LEON, Conde de Romero y Marqués de Casa Núñez, hermano del Sr. Felipe Romero, que falleció a mediados del mes pasado en la ciudad de Barcelona.

Fot. Handel.



MANUEL BELAUNDE Y SAN PEDRO

Joven y distinguido "sportsman" perteneciente a una apreciable familia de nuestra capital y uno de los más completos atletas habaneros, cuya muerte, después de rápida dolencia, ha causado hondo pesar en toda nuestra sociedad donde era generalmente querido por su caballerosidad y corrección.

Fot. José L. López





HERR DR. WILHELM CUNO
Canciller de la República Imperial alemana, cuya personalidad se ha puesto de relieve y hecho concentrar sobre él la atención mundial, a consecuencia de la grave crisis que su patria atraviesa en estos momentos en que las tropas francesas tienen invadidas las más ricas regiones del antiguo imperio.



ANDREW BONAR LAW
El jefe del Gabinete Británico cuy. figura ha adquirido en estos últimos tiempos extraordinaria significación mundial, por su abstención en el conflicto franco alemán.



RAIMUNDO POINCARE
El "Premier" francés, expresidente de la República, que tanto se ha hecho notar por su resuelta y enérgica actitud haciendo que las tropas de su patria invadan las regiones alemanas del Ruhr, Essen y Bochun, a fin de obligar a la república germana a que cumpla sus compromisos económicos.
Dibujo de Simón.



EMILE COUE
El boy popularísimo médico francés que, según el cable, está realizando curaciones milagrosas con sus métodos de autosugestión: "Cada día, por todos conceptos, me siento mejor y mejor", es la frase que repiten sus enfermos, para llegar a la salud perfecta. Y se cuenta que un individuo con una pierna torcida hacia afuera visitó al doctor Coué. Este le recom



BENITO MUSSOLINI
Leader del movimiento fascista en Italia, que después de ruda y afortunada campaña, logró apoderarse del gobierno de su patria; en él se encuentran fijadas todas las miradas para lograr descubrir cuál será la futura política internacional europea que observe Italia.



GEORGES CLEMENCEAU
El "Tigre" francés, presidente que fué de la Conferencia de la Paz, a propuesta de Wilson, y el que ha visto ahora fracasados los propósitos de unión entre Francia y los Estados Unidos, con la hostilidad o al menos reserva, demostrada por éstos hacia aquella, con motivo de las reparaciones de la guerra exigidas a Alemania.
Dibujo de Simón.



ARTHUR RICHMAN
El notabilísimo dramaturgo norteamericano, autor de "Ambush", que después de haber dado a la escena últimamente "A Serpent's Tooth" y "The Awful Truth", verá también en forma lírica su encantadora comedia, "Not so long ago".
Fot. Godknows

SALVADOR CISNEROS BETANCOURT

CAMAGÜEY, febrero 10 de 1828. HABANA, febrero 28 de 1914.

Por Roig de Leuchsenring



QUELLAS grandes figuras de nuestra primera guerra de la Guerra Grande; aquellos hombres, patriotas sinceros, puros; varones de noble estirpe que, poseedores de inmensa fortuna, lo dejaron todo: familia, haciendas, riquezas, comodidades, por ir a defender en los campos de batalla o en las emigraciones, la libertad de su patria, sufriendo gustosos penalidades sin cuento, hambre, miseria y hasta la pérdida de sus vidas; aquellos insignes patricios que supieron predicar con el ejemplo las ideas y las doctrinas que propagaban: que decretaron la libertad de los negros y fueron ellos los primeros en darle libertad a sus esclavos, que fueron a la guerra no para sacar de ella beneficios, sino pensando solamente en un único ideal, la independencia absoluta de Cuba; aquella legión de bravos, de heroicos, de abnegados, de nobles patriotas... ha desaparecido ya. Céspedes, Agramonte, Aldama, Aguilera, Morales Lemus, Goicuría, Agüero, Cisneros. Unos perecieron en los campos de batalla, heridos mortalmente por el plomo enemigo, o en las prisiones, o en pueblos extraños, tristes emigrados; otros, muy pocos, tuvieron la dicha de entregar su último suspiro en la patria libre, después de haber gozado, felices israelitas, de la República, tierra soñada de promisión.

Salvador Cisneros Betancourt fué uno de éstos. Era, como dice Sanguily: "la recia encina, último gigante de la selva colosal derribada, árbol tras árbol, por la muerte irresistible y traidora; vástago postrero de aquella estirpe asombrosa de rebeldes casi sobrehumanos, que contemplados a distancia, en las lejanías en que se confunden la historia y la leyenda, más que hombres parecen, como en la visión del poeta florentino, las torres imponentes de una antigua ciudad sumergida".

Nacido en el heroico y legendario Camagüey el 10 de febrero de 1828 consagró su vida entera al servicio de Cuba.

En 1840 partió a los Estados Unidos para terminar sus estudios, regresando a su pueblo en 1848, donde contrajo matrimonio, dos años más tarde, con su prima Micaela Betancourt y Recio.

Hombre rico, de familia distinguidísima que gozaba de grandes simpatías, ocupó Salvador Cisneros puestos de importancia y tomó parte activa en cuantas empresas patrióticas y sociales se llevaron a cabo en el Camagüey. Fué alcalde municipal, fundador y presidente del Casino Campestre, la Sociedad Filarmónica, la Logia Tímina y otras sociedades.

Ya desde el año 1850 empezó a conspirar con ardor y entusiasmo extraordinarios por la libertad de Cuba.

Cuando el 10 de octubre de 1868 lanzó Carlos Manuel de Céspedes el grito de independencia, fué Salvador Cisneros el alma del levantamiento en el Camagüey, formando parte, primero, del Comité de Gobierno que eligieron los patriotas camagüeyanos para dirigir todos los trabajos revolucionarios, y, más tarde, de la Asamblea de Representantes del Centro, organismo que vino a sustituir al antiguo Comité.

Al constituirse el 10 de abril de 1869 en Guáimaro la Cámara de Representantes ocupó Cisneros la presidencia, hasta que, destituido Céspedes en octubre de 1873, y por enfermedad y muerte de Francisco Vicente Aguilera, que debía sucederle, fué proclamado Salvador Cisneros Presidente de la República, cargo que renunció en junio de 1895, sustituyéndolo entonces en ese alto puesto Juan B. Spotorno.

Debemos mencionar aquí dos hechos importantísimos de su vida: la libertad de los esclavos que votó en unión de los demás miembros de la Asamblea de Representantes, muchos de los cuales, y entre éstos Cisneros, eran dueños de numerosas dotaciones; opuesto siempre a toda negociación de paz con España que no fuera a base de la independencia absoluta de Cuba, consecuente con sus ideas, al firmarse el Pacto del Zan-

jón, abandonó nuestras playas dirigiéndose a los Estados Unidos, desde donde continuó laborando por la libertad de la patria. En New York fundó el primer club de emigrados cubanos.

Reanudadas las hostilidades en 1895, la Asamblea de Jimaguayú lo eligió, el 18 de septiembre de ese año, Presidente de la República en armas.

Ya declarada la paz, formó parte de la Convención Constituyente que redactó nuestra Carta Fundamental, interviniendo activamente en la redacción y discusión de la misma.

Por último al organizarse Cuba definitivamente como pueblo soberano, consagró entonces Salvador Cisneros, con el mismo entusiasmo y fervor con que lo había hecho en la guerra, todas sus actividades al servicio de su patria, en múltiples esferas y principalmente en el Senado, al que perteneció hasta su muerte, acaecida el 28 de febrero de 1914.

Tal es, a grandes rasgos, la vida del Marqués de Santa Lucía.

Las notas distintivas de su carácter fueron la caballerosidad, el valor estoico, la entereza moral, y, por encima de todas y reasumiéndolas todas, su patriotismo.

Noble, por su cuna y por sus virtudes cívicas y privadas, sencillo y modesto, despreció primero sus pergaminos y sus riquezas para dedicarse a la obra redentora de la emancipación de su pueblo; y después, una vez logrado su ideal, conquistada la independencia, no quiso hacer valer sus títulos y méritos revolucionarios, para consagrarse, como simple ciudadano a la consolidación de la República, sin exigir jamás nada a la patria que tanto le había costado. Dos veces Presidente, ni siquiera permitió se le liquidaran como tal sus haberes en el Ejército Libertador: quiso cobrar tan sólo como simple soldado, y todavía hizo más: de las tierras que le quedaban en el Camagüey donó, a fines del año 1912, cien caballerías para que se repartieran entre emigrados revolucionarios que se encontraban en la miseria.

Murió casi pobre, él que había sido millonario, porque libre de mezquinas pasiones, su virtud y su patriotismo le vedaban medrar con lo que constituía su más grande ejecutoria: el haber luchado por la libertad de Cuba.

Estuvo en las dos guerras y nunca derramó sangre enemiga. En los combates, en las emboscadas, en los asaltos, era el primero. Sin armas, estoicamente, afrontaba los peligros; y las balas lo respetaron siempre.

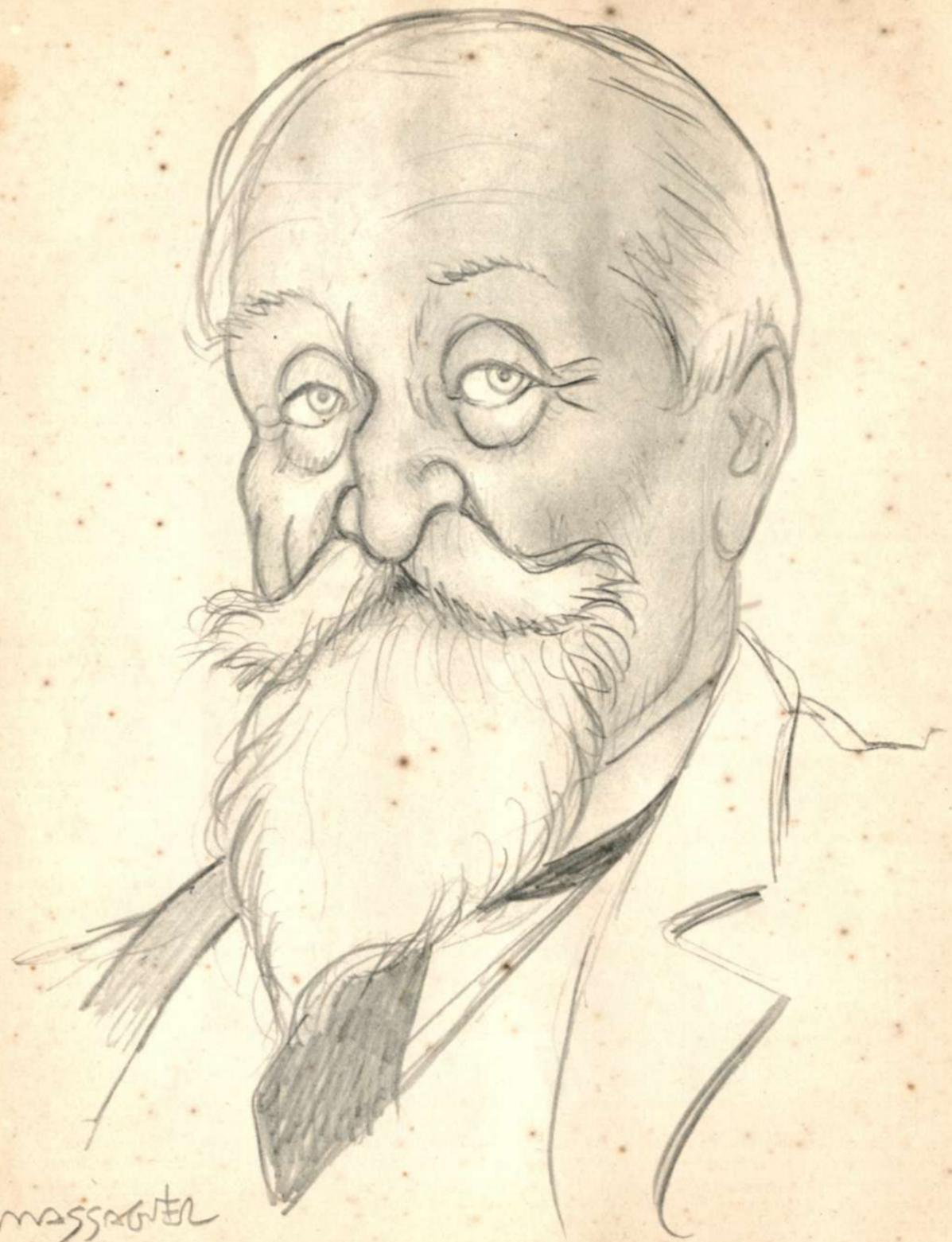
Y sin embargo, supo revolverse airado cada vez que su conciencia y sus convicciones se lo demandaban. Enérgico e irreductible fué, en este sentido, tanto en la guerra como en la paz, en su protesta contra el Pacto del Zanjón, en su oposición a que la Asamblea Constituyente aceptase la Enmienda Platt. Y ya en la República vivimos ocasión de admirar mil veces, en el Senado y en la vida política, su entereza de carácter, su alteza de miras, su nobleza de corazón.

Sin poseer una cultura extraordinaria, pero de inteligencia clara, supo en medio del fragor de los combates organizar y dirigir la vida civil de la revolución.

Con los grandes y con los humildes fué siempre el mismo, a todos trataba por igual; que era tal vez el más sincero y perfecto demócrata que ha tenido la América.

Fué un héroe, un apóstol y un patriota.

Más que con lápidas y estatuas debemos sus compatriotas honrar y enaltecer la memoria del Marqués de Santa Lucía trabajando todos, cada uno en la medida de nuestras fuerzas, por que sea perdurable la obra a la que él consagró los años todos de su vida, sus anhelos y sus empeños, su inteligencia y sus actividades, su riqueza y su bienestar: esta República que él siempre quiso libre, grande, próspera y feliz!



massager
1 9 2 3

Schadsmisser

COMMUNITY PLATE



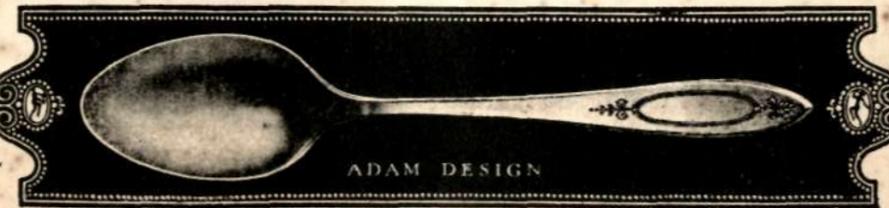
Obsesionado por la elegancia de una linea que la sombra recortaba sobre un tapiz, el Marqués de la Silhouette se dedicó al arte que luego bautizó con su nombre. En la mujer, en el mueble, como en los cubiertos Community la silueta acusa la belleza de lineas. Nuestro surtido de juegos de plata, comprende variadas colecciones en todos los estilos. Las damas de los más prestigiosos círculos han aceptado nuestros dibujos, y en sus regios comedores aparecen dignamente entre porcelanas de Sevres y Gobelinos.

ONEIDA COMMUNITY
Limited, Oneida, N. Y.

Somos también los fabricantes del famoso Par Plate, garantizado por 10 años

Agentes exclusivos: **KATES HNOS.**, Aportado 158, Habana

De venta en los principales establecimientos de la República.

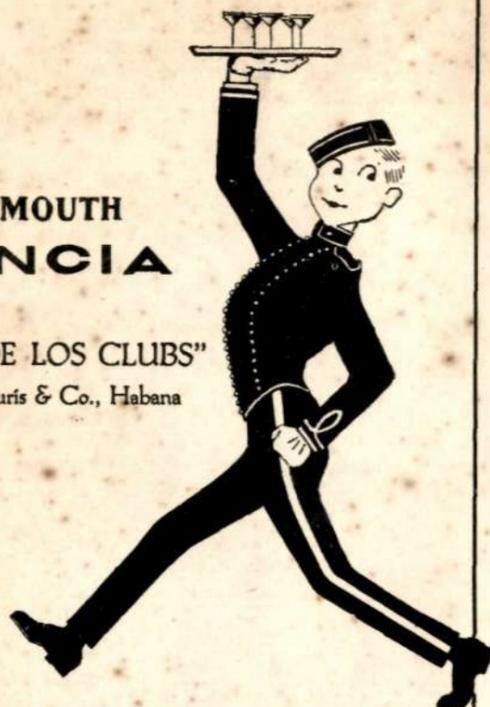


ADAM DESIGN

**VERMOUTH
CANCIA**

"EL REY DE LOS CLUBS"

Agentes: J. Suris & Co., Habana



La expresión de una cara no depende de polvos ni coloretes

Hay algo oculto que explica la atracción del semblante que hechiza: La salud perfecta.

"La Carné Líquida de Montevideo del Dr. Valdés García, es el máximum de la nutrición. Es la salud perfecta."

PIDASE EN DROGUERIAS Y FARMACIAS



FLIRT

(Continuación de la pag. 46)

Luisa.—Y no solamente no comprende ni agradece usted nuestras deferencias y nuestra amistad, sino que nos insulta con su aire absurdo de superioridad, con sus escrupulosidades intolerables...

Andrés.—Soy un desagradecido, un malvado, un réprobo.

Luisa.—Yo estoy por agradecerle que me haya excitado hasta el punto de atreverme a decirle cuanto he dicho. Le confieso que tenía desde hace tiempo ganas de hablarle así, no tanto para castigo de su insolencia como para desahogo mío. No podía vivir con la idea de que usted me supusiese una coqueta vulgar....

Andrés.—En cuanto a vulgar, permítame decirle, para su satisfacción, que nunca la creí tal cosa. Es usted una mujer de espíritu inquieto y fuerte.

Luisa.—¿Y en cuanto a coqueta...? (Un silencio) Muchas gracias, señor Moreira. ¡Aprovecha usted bien la oportunidad de insultar a una dama impunemente. ¡Qué preciosa lección le debo!

Andrés.—¿Qué esperaba usted de mí? ¿Me creyó acaso uno de esos peleles a quienes enloquece usted con sus terribles seducciones de mujer hermosa, de mujer bonita, enamorada de sí misma? ¿Me creyó usted capaz de hacerme ilusiones, como un estudiante?

Luisa.—¡No se acerque usted, por Dios! No sea usted imprudente.

Andrés.—Yo no tengo ya la divina grosería de los veinte años, cuando el deseo nimba de poesía sus demandas violentas. Yo no me hago ilusiones respecto a los sentimientos que usted me inspiró desde el primer día, y siempre ví que usted no me complacería nunca, nunca, porque su juego no es darse, sino captar a los demás, convertir a los otros en juguete de sus vanidades....

Luisa.—Puede llegar mi marido, Andrés...

Andrés.—Y conmigo no se juega. Su conquista única, en mí, está en mis sentidos. Usted lo sabe, aunque finja ignorarlo. Me gusta usted desesperadamente, la deseo a usted con toda una ansiedad rabiosa y cruel. ¡Ya lo oye de mis labios: goce usted!

Luisa.—Calle usted, por Dios, Andrés, se lo suplico!

Andrés.—Pero de aquí no pasaremos, ni usted ni yo. Estoy perfectamente habituado al pleno dominio de mis sentidos. Mi estoicismo tiene muchos componentes: no todo es virtud y belleza moral. Pero sí me defiendo bien contra las estériles tentaciones, contra las claudicaciones inútiles. ¡Pobre de usted si algún día me hubiera visto olvidando imbécilmente mi deber para pedirle una sonrisa, para mendigarle un imposible consuelo a mis tormentos...!

Luisa.—(Sonriendo) ¿Qué piensa usted hacerme entonces? Porque ya lo estoy viendo...

Andrés.—Es diferente. Le he dado a usted el gusto de oírme, de confesarle mis deseos. Pero no es eso lo que usted demanda de sus adoradores. Eso ya usted lo sabe. Lo supone siempre, por lo menos.

Luisa.—No vuelva usted a ofenderme, Andrés...

Andrés.—¿Usted sólo se ofende en su amor propio, entonces?

Luisa.—En eso se parecen sus virtudes y mis vicios... (Un breve silencio).

Andrés.—Es usted más peligrosa de lo que yo creía...

Luisa.—¡Cuidado con hacerse ilusiones!

Andrés.—(Acercándose) ¿Por qué?

Luisa.—¡Se lo prohíbe su amor propio, su estoicismo!

Andrés.—Mientras no me lo prohíba usted.

Luisa.—(Seria) Es que yo también se lo prohíbo...

Andrés.—(Desistiendo radicalmente) Está bien. (Después de un silencio, sentándose) ¿Por qué no se sienta?

Luisa.—Advierto que me he comprometido tontamente en la más imperdonable aventura, con un hombre indigno de la más inocente de mis coquetterías. Sospecho que vamos a ser enemigos, señor Moreira.

Andrés.—(Con calma) Posiblemente...

¡QUIEN PUDIERA,
COMO MI AMA,
DORMIR EN UN
COLCHON LIFE!



**GUASCH
Y RIBERA**
TENIENTE REY
Y HABANA
TELEF. A-6724

LA CASA "LIFE"
SAN RAFAEL
Y CONSULADO
TELEF. M-7063



ES tan dulce el reposo que se experimenta en el colchón LIFE, que hasta "Pipo"—que es un perro inteligente—envidia a su ama cuando está durmiendo...

Colchones, Colchonetas y Almohadas LIFE, no deben faltar en ninguna cama bien dispuesta, y menos si esa cama es de la marca SIMMONS que las ofrecemos en los colores blanco, marfil y nogal.



Este pobre no está pintado por
Carnaval, sino porque en su
casa se usa carbón
USE GAS

PROXIMO A PUBLICARSE

**GVIGNOL
MASSAGUER**

Colección de Caricaturas
Personales y un Prólogo del
Autor

DE VENTA EN:

LA CASA WILSON, OBISPO 52

Teléfono: A-2298

Si usted quiere poseer el reloj
de mayor fama mundial
compre un

**PATEK
PHILIPPE**

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

**LA CASA
BORBOLLA**

COMPOSTELA 52
TELEFONO: A-3494



"Decir que admiro el piano Steinway es como hablar de un íntimo amigo cuya compañía es motivo de alegría e inspiración."

GERALDINE FARRAR."

S T E I N W A Y
 EL PIANO DE LOS INMORTALES
 CASA GIRALT, AGENTES. O'REILLY 61, HABANA

Luisa.—¿Mide usted bien las posibilidades y consecuencias de una guerra sin cuartel conmigo?

Andrés.—Todas las que presumo, me encantan. Lo que me hacía sufrir más, se ha encargado usted de desvanecerlo para siempre: su indiferencia. Ahora, su posesión o su odio me da lo mismo...

Luisa.—Ha hecho usted la elección. Lo felicito. Pero ahora, prepárese. Es imposible que usted deje de temer a una mujer herida en su amor propio, en lo más hondo y vivo de su ser.

Andrés.—¡Ojalá la creyese a usted capaz de una venganza, de algo grandioso, digno de mi pasión y de mi orgullo. Pero no hará usted nada: la conozco. Se consolará de este *flirt* fracasado, con otro *flirt*... (Luisa le dirige una mirada de odio, que Andrés sostiene sonriendo. Después, ella se dispone a salir. El hace ademán de acompañarla ceremoniosamente. De repente Luisa parece cambiar de idea, se vuelve, y le echa a Andrés los brazos al cuello). ¡Mía! Pero ahora perdóname... (Trata de arrodillarse) ¡Perdóname por todo lo que te he hecho padecer, aunque yo haya padecido más que tú...!

Luisa.—(Sin desasirse, antes bien asiéndose a él, comienza a gritar destempladamente) ¡Suélteme, miserable! ¡Suélteme o pido auxilio!

Andrés.—(Desconcertado) ¿Qué es esto?

Luisa.—(Lo mismo) ¡Suélteme usted o disparo...! (Ha sacado del bolso un pequeño revólver, y amartilla dos cápsulas, que no disparan).

Andrés.—¿Qué significa esto?

ESCENA III

El Aspirante asoma la cabeza por la mampara.

El Aspirante.—¿Ya volvió el licenciado?

Luisa.—(Replegándose, pero sin soltar a Andrés) ¡Dios mío, qué he hecho! (Trata de ocultar el rostro en el pecho de Andrés).

Andrés.—¡No ha vuelto nadie, imbécil! ¿Quién lo ha autorizado para entrar?

El Aspirante.—Eso de imbécil, lo veremos... Y yo, vea usted que no he entrado, que me he quedado fuera. A mí no me da usted lecciones de corrección. Ni usted, ni nadie.

Andrés.—Pero ¿qué quiere usted? El doctor Menéndez no está. Ya no viene hoy...

El Aspirante.—Es que oí voces... Y me pareció que la señora.

Andrés.—Usted no tiene que ver con la señora. Haga el favor de retirarse.

El Aspirante.—Está bien. Ya me voy. Y... "au revoir, mister". (Vase).

ESCENA IV

Andrés.—(A Luisa, cogiéndola por los brazos, bruscamente) Y ahora, explíqueme, señora, su extraña actitud. ¿Qué se proponía usted hacer?

Luisa.—(Vencida) Déjame, Andrés, te lo suplico. Déjame ir, déjame huir. Ahora es cuando tengo miedo...

Andrés.—Dime qué hacías... Para qué eran esos gritos... ¿Qué farsa es esta que estás representando?

Luisa.—(Suplicante, acercando su boca a la de él) ¡Déjame!

Andrés.—Antes tienes que explicarme tu actitud, o te juro que ha de encontrarnos así tu marido... ¡Habla!

Luisa.—Eso quise, infame... Quise vengarme, oí pasos y juzgué que era mi marido, que llegaba. Y me arrojé en tus brazos para comprometerte, para provocar un conflicto entre ustedes, y vengarme de tí con su venganza...

Andrés.—(Tratando de desasirse) ¡Ah, farsante! ¡Y eso fué tu abrazo, que yo creía un supremo impulso de pasión! ¡Suéltalo! ¡Vete! (Luisa solloza, y va a desatar su llanto ocultando el rostro entre sus brazos). Y ahora, llora, para que yo no sepa si lloras de verdad o finges admirablemente lo que no sientes... ¡Gózate en verme padecer, confesando con mi desesperación el inmenso amor que me inspiraste, coqueta, peligrosa muñeca de placer! ¡Mujer bonita habías de ser, animalito!

(Continúa en la pág. 59.)



EN LOS BAILES

Despertará su presencia un murmullo de admiración, si realza su belleza con una creación de

LA CASA GRANDE

Nuestros modelos de trajes de soirée son ideales. En sedas, brocados y guarniciones de paillet para trajes de noche y salidas de teatro, presentamos siempre lo más nuevo, lo mejor, lo más "chic".



LA CASA GRANDE
 HABANA



Contemplan, mientras ella se contempla también, a la bella modelo de Bonwit & Teller en esta maravillosa toaleta de chiffon-safiro y oro.

Fot. F.A.B., N.Y.



A MODA sufre a mediados del verano y a mediados del invierno de una inercia bien conocida de los modistos y costureras.

Los modelos de una y otra época se repiten para concluir la estación y en espera que más adelante vengan las novedades a darnos nuevas ideas con las mil fantasías características de la más caprichosa de las deidades.

Siguiendo una costumbre sabida de antiguo, pasadas las fiestas de fin de año y los comienzos del nuevo, nos dedicamos a los trajes de fantasía que han de ocupar la inventiva tanto de creadores como de portadoras. Lo adelantado que viene este año el Carnaval hace que apenas comenzado el mes de enero, la fantasía que domina las creaciones del dios Momo se disputan el privilegio del momento, a veces repitiendo trajes que siempre resultan atractivos y confeccionando otros que llevan aún en su fantasía sea artística o grotesca, la nota moderna que permite exagerarla con provecho del capricho que representa.

Así, la corte de Marquesas y Princesas de la época de Luis XV con sus faldas en crinolina, sus *paniers*, sus corpiños ajustados, sus escotes cuadrados, alternarán como de costumbre con las hechiceras, las orientales, las españolas con sus emblemas y detalles característicos. El Pierrot o Payaso parece más que nunca un modelo favorito, pues que en estos últimos tiempos ha venido a representar el *fétiche* a la moda. Como muñeco en todos tamaños decora el *petit salon* o el *boudoir*, sentado con su aire pálido y cansado en un ángulo del sofá, o concluyendo con su postura indolente la armonía de colores de un cojín que le sirve de fondo.

Muchas serán las comparas de payasos este año y la juventud femenina que se habitúa a usar como traje interior de noche la *pajama*, encuentra fácil adaptarse al pantalón en raso blanco o negro, con sus chaquetas en contraste, negras o blancas y adornadas de los típicos madroños... Para la fantasía de trajes orientales, nunca como ahora los brochados en sedas, así como en oro y plata han tenido tal suavidad en la trama y tal belleza de tonos. "El Baile de las Costureras" dado en el Continental, así como unas semanas después de "El del Corset", mostró en el desfile de los modelos, todas naturalmente en traje de baile, la preferencia por el brochado de plata. Esta es una alerta para las tendencias de la primavera.

La silueta propia al gran pintor Domergue, que todo París reconoce en cuadros, trajes de teatro, anuncios, servirá como modelo de traje de fantasía, y sus características prestándose a las mil maravillas, hará el modelo variado y atractivo del momento. Sus faldas volumi-

nosas servirán a un derroche de telas suntuosas, sus corpiños rígidos cuando lleva la manga de codo, o bien el corpiño simplificado que pudiéramos llamar a la ausencia de manga y desotado en la espalda hasta la cintura... Con la primera silueta el sombrero en forma tricornio en terciopelo negro, en la segunda el *aigrette*, atrevido en su colocación; en ambos el antifaz concluye típica y característicamente la figura que Fernanda Cabanel personificó en el bello traje de duquesa veneciana.

Ya pronto nos anunciarán las exposiciones de los nuevos modelos; esta primera es una especie de ensayo en espera de las grandes líneas que la moda lanza a principios de la primavera.

Según cada modisto, las tendencias en una u otra línea, se acentúa o se disminuye, dicen... que tendremos faldas con *godets*, es decir algo la forma campana de hace ya muchos años en favor; dicen... que el talle subirá un poco, lo cual es mejor que si continúa bajando, pues las mujeres van perdiendo toda forma de curvas por seguir la línea recta; dicen... que el encaje de blonda se usará menos para dar preferencia a bordados que necesitarán mostacillas y lentejuelas para concluir el efecto deseado.

Los trajes en tres piezas aumentarán en favor, lo cual es un buen augurio de sensatez, pues que reúne lo bello a lo práctico. Su confección se presta a toda clase de fantasías en la blusa que cada vez más, viene siendo parte de la falda con lo que a veces no es otra cosa que un traje recto con una chaqueta. Sólo que lo distinto del cuerpo con respecto a la falda y chaqueta, hace que se la llame blusa. —Todas las fantasías son permitidas a estas blusas y los nuevos tejidos que llaman *brochados* y *crepes coloniales*, por venir de las colonias francesas, Madagascar, Indo-China, etc., aparecerán durante los primeros días de primavera concluyendo éstos simpáticos trajes. Túnicas y chalecos también llaman a estas blusas cuando se compran separadamente y que adaptamos a un traje sastre siempre en la línea de la moda. La toca o turbante se armoniza a estas blusas y hace un conjunto sumamente elegante y apropiado para visitas, *thes*, en fin, toda reunión de tarde que no exija una etiqueta exagerada.

Con las tocas y turbantes se acentúa de día en día el velo en fantasía que velando apenas los ojos, sirve para adornar en suave drapado el borde y a veces la copa del sombrero, cayendo a un lado en suave cascada. Tanto aumenta la moda de estos velos que aun las grandes formas siguen el movimiento y seguramente el verano con sus capelinas y panelas servirá para acentuar el favor de éstas gasas flotantes y atractivas. Los tonos beige del más pálido al más

CRONICA
DE PARIS
Por
Mademoiselle
D'Arlés



Otro vestido de CLAUDE WINDSOR, también de perlas y aplicaciones de pink-metal.

Fot. Goldwyn.

subido, sigue siendo el favorito; las formas cubiertas en crespón de la China o en tafetán hacen bien el sombrero de media estación, a pesar



que la faja hace su aparición aunque sólo en vitrinas, para seguir viaje a la *Cote d'Azur* en busca del sol, aire, flores y perfumes...



Traje de verdadera fantasía que luce la escultural BETTY COMPSON.
Fot. Nicolás Muray.



AGNES AYRES luciendo un elegante vestido de "soirée", de terciopelo champagne-salomé. Manto con cuentas de cristal. Diseño de Miss Chaffin.
Fot. Paramount.



LUCREZIA BORI posó para SOCIAL en esta "costume" hispana, que puede servir en estos carnavales como inspiración a alguna lectora nuestra.
(Fot. Underwood N. Y.)



Con piel de mono blanca, perlas y terciopelo negro está hecha esta "toilette" de MISS WINDSOR, la bella "stella" de la Goldwyn, N. Y.
Fot. Goldwyn.



Los Hombres Que Saben

TANTO en el hogar como en público, los hombres cuidadosos de su apariencia personal, eligen la Navaja de Seguridad "Gillette", porque además de darles placer, obtienen ese aire de distinción tan apreciado por la buena sociedad.

La Nueva Mejorada Gillette

En su establecimiento favorito puede obtener la Nueva Mejorada "Gillette" con sus nuevas mejoras que la hacen el instrumento para afeitar más científico en el mundo. Busque en esta Navaja la Guarda Acanalada, el Apoyo Fulcro o Alzaprima y la Chapa de Tope Proyectante. Es un instrumento de precisión micrométrica y la última palabra en eficacia y comodidad para afeitar.

La Gillette "Brownie"

O a un precio más módico que la Nueva Mejorada "Gillette", ofrecemos la "Gillette" Brownie, durable y que dará buen servicio. La misma calidad y acabado que en los otros estilos "Gillette" y con la misma garantía en cuanto a satisfacción y servicio.

Aviso: La Compañía Gillette garantiza el buen servicio de las Hojas "Gillette", solamente cuando éstas son usadas con las Navajas "Gillette".

NAVAJA DE SEGURIDAD

TRADE MARK
Gillette

Representantes: Champlin Import Co., Finlay 66, Habana, Cuba

FLIRT

(Continuación de la pág. 53)

Luisa.—Pues lo que más me duele, ¿sabes? es que no comprendas lo que siento... Que no comprendas que mi odio fué amor... ¡Que te besé por vengarme... y que al besarme tú ya no supe lo que hacía...!

Andrés.—(Aferrándose a ella, nerviosamente) ¡Luisa!

Luisa.—Ya me lo has dicho todo. Ya me has dicho todo lo malo que tu orgullo te ponía en el corazón... Ahora...

Andrés.—Ahora, perdóname otra vez...

Luisa.—No. Déjame. Ya nos conocemos. Nuestro amor es imposible. Es una locura...

Andrés.—Lo que sea, pero es... No podemos negárnoslo.

Luisa.—¿Qué yo he hecho, Dios mío? ¿Qué yo he hecho?

Andrés.—No... no te vayas. Ya son las cinco. Ya él no viene.

Luisa.—(Súbitamente) ¿Oyes? ¡Ahí está él!

Andrés.—Ven. Sal por el corredor, a la derecha. Hay otra salida por la calle traviesa. No hay peligro.

Luisa.—Adiós. (Se besan otra vez, y ella huye. Andrés vuelve a su puesto).

ESCENA V

El marido.—(Entrando sofocado) Buenas. ¿Todavía por aquí, usted?

Andrés.—Quería ver si terminaba este escrito...

El marido.—Ahí me ha detenido en la puerta un tipo ridículo, empeñado en ser Canciller de la República, como él dice...

Andrés.—"El Rubio"...

El marido.—El mismo...

Andrés.—¿Aspira a un puesto en la carrera consular?

El marido.—Nada menos... ¡Y las razones que da para aspirarlo!

Andrés.—Escúcheme, señor Menéndez. ¿Dispone usted efectivamente de un nombramiento de Canciller de Consulado aunque sea?

El marido.—Tengo la renuncia de un amigo en el bolsillo. Yo no sé cómo se ha enterado el tipo ese.

Andrés.—Creo que a nadie preferirá usted antes que a mí...

El marido.—¡Usted Canciller de Consulado!

Andrés.—El caso es entrar. Y ya sabe usted que soy un puritano, un melindroso. Si no es así, no entro.

El marido.—Pero ¿qué mosca le ha picado a usted? ¿Cómo quiere irse de Cuba así, tan de repente?

Andrés.—No es de repente. A usted le consta que hemos hablado muchas veces de una Secretaría de Legación...

El marido.—Pero aceptar una Cancillería de Consulado en Australia nada menos!

Andrés.—Supongo que no se habrá usted comprometido con esa preciosidad diplomática de "El Rubio".

El marido.—¡Qué voy a comprometerme! Pues si usted supiera por qué me dice el muy descarado que tiene que salir inmediatamente de Cuba, cueste lo que cueste...

Andrés.—¿Por qué?...

El marido.—(Riendo) Pues porque una mujer casada lo persigue, compadre ¡Imagínese!

Andrés.—(Riendo también... amarillo) ¡Tiene gracia! ¡Porque lo persigue una mujer nada menos!

TELON



Corsé BON TON estilo faja, de cutí brochado, con secciones de elástico al frente y atrás. Es tan cómodo y flexible que permite, sin la menor molestia, todos los movimientos del tennis, golf, etc.

Visite nuestro departamento de corsés, atendido por señoritas



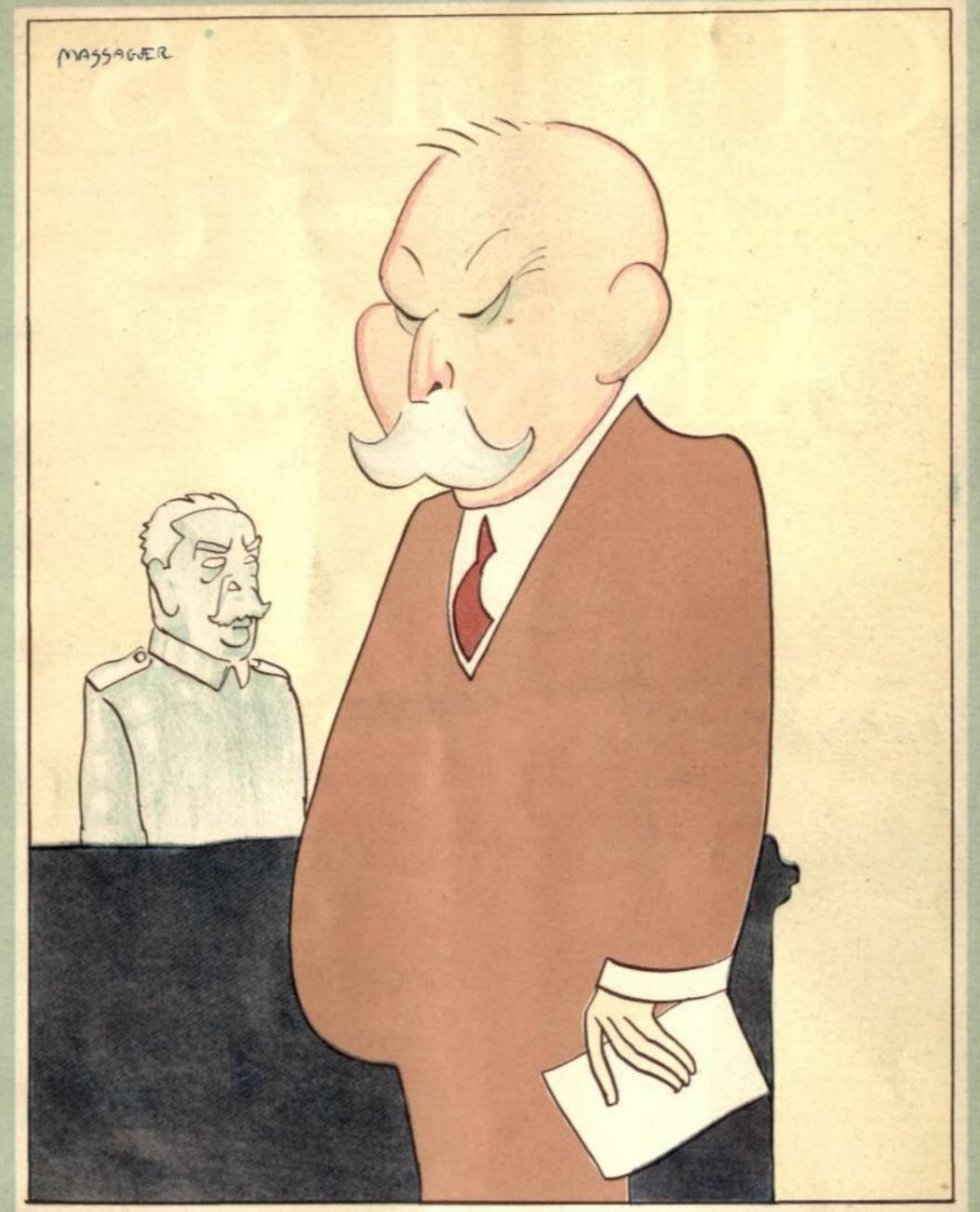
CUELLOS

Elegancia Suprema

ARROW



Cluett, Peabody & Co. Fabricantes. Troy, N. Y.
Schechter & Zoller, Unicos Distribuidores para Cuba. Muralla 58.



DR. IGNACIO REMIREZ
Exsecretario de la Presidencia

(Caricatura de Massager.)





TODOS ME
CONOCEN!



MI BUEN GUSTO
ME DELATA... FUMO

LARRAÑAGA
NACIONALES

SÓLO PARA CABALLEROS

Por Sagán



Traje de montar, que Bells nos envía. El pantalón es kaki y la chaqueta verde olivo muy oscuro.



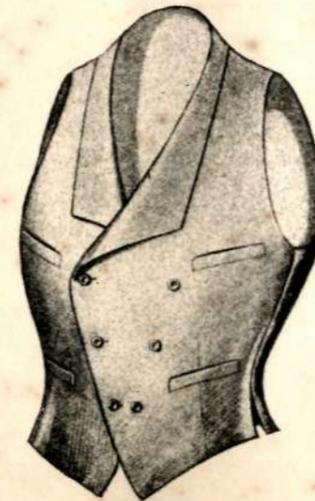
Burnham & Phillips nos muestra su idea de un sencillo traje de sport.



Burnham & Phillips también nos enseñan su modelo de traje de montar.



Traje de diario, modelo de Bells, de líneas impecables



Un chaleco de líneas sencillas y solapa moderna. Modelo de Burnham & Phillips.



Un "cut-away" o chaqué de Bells, de líneas impecables. "sumum" de la sencillez



Un sencillo figurín de ropa de diario, diseñado por Burnham & Phillips.



ELEGANTES BATAS DE ENTRECASA

Muy lujosas y elegantes son las Batas que hacemos de preciosas Sedas Francesas, ricos Brocados, Terciopelos, etc., están excepcionalmente bien confeccionadas y exquisitamente rematadas. Los precios varían de \$100.00 a \$300.00.

Al ordenar sírvase indicar los colores que prefiere.

Los pedidos por correo recibirán la esmerada atención de nuestro Departamento Español.

A. Sulka & Company
512 FIFTH AVENUE - NEW YORK
PARIS - 2 RUE DE CASTIGLIONE



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



—y después de todo, ¿que otro cigarro es tan apreciado y considerado por tantos hombres?

FATIMA
CIGARETTES

De venta en toda la isla

LIGGETT & MYERS TOBACCO CO

LA MUERTE DEL POETA JULIO FLOREZ

(Continuación de la pág. 23)—que dejan mil hijos y ninguna composición. Y merece la pena recordarle, porque un día llenó con su nombre la ancha página de la lirica americana. Y porque, evidentemente, era, entre el farrago idiota de los cien mil cantorillos del Sur y del Centro, uno de los más discretos y mejor intencionados. Su lira no acabó de interpretar cabalmente todo el amplio sentido del verso actual, pero su obra es buena en general. Era noble y sano su ideario, donde frecuentemente chispeaba la belleza de la rima y el concepto era ajustado y puro. Trabajaba bien el verso, sin ser un maravilloso artífice, y en estas oportunidades perdía su obra cuanto de espontáneo podía poseer, restando musicalidad al ritmo y calor de emotividad a la oración.

En los últimos tiempos había abandonado una de las cuerdas más explotadas de su lira: la tétrica. Y aquello, que había llegado a constituir una leyenda, una característica, un saliente de su personalidad de poeta, se perdió en el olvido. Pero se hizo proverbial su lamento fúnebre, que rodaba a través de su obra como una obsesión negra. Los versos a la muerte, al cementerio, a las dolencias, al olvido, a los amores frustrados, toda la gama doliente y la pompa cineraria, rodaban de salón en salón y de corro en corro, enfermando el gusto de los sensitivos que acababan por aburrirse de la macabra música y entrar por otro sendero más claro. Agotado el tema, Flórez escogió el de la enemiga personal que creía se le guardaba. Se sintió perseguido literariamente y entonces su lira arrancó a la inspiración numerosos cantos en que éste era el *leit motiv*. Pero nada de ello fué verdad. En Bogotá particularmente, se le quería y se le admiraba. Cuando, antes de su fuga hacia la montaña, atravesaba las calles de la capital, se le señalaba cariñosamente con el dedo, y la gente decía con amable palabra:

—Ahí va Julio Flórez.

Así acabó, en el año MCMXIII del Señor, el poeta colombiano.

Vivirá en el recuerdo de sus amigos.

La Habana, enero de 1923.



GRAN MUNDO

(Continuación de la pág. 35)

- 18.—DR. MARIANO ARAMBURO Y ZANDUNDO, padre del Dr. Mariano Aramburo y Machado
- 19.—JUAN FEDERICO BERNDES.
- 19.—FRANCISCO ROMERO Y LEON, Conde de Romero y Marqués de Casa Núñez. (En Barcelona).
- 25.—EDUARDO DOLZ Y ARANGO.
- 29.—ANA HUTCHINGS DE ZACHARIE.



LOS TRAJES DE ETIQUETA

SKOLNY

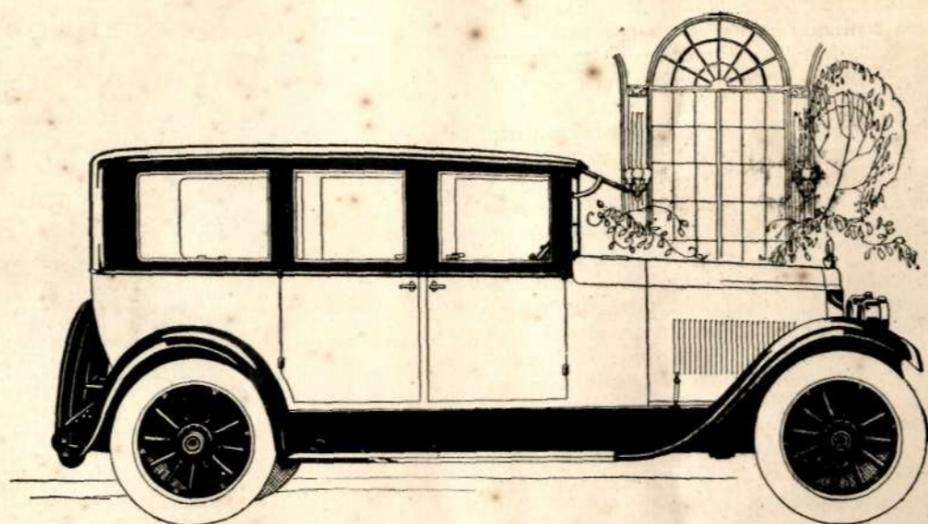
Tienen un sello de distintiva elegancia comparable solamente con los más costosos modelos londinenses

Y LOS VENDEMOS AL MISMO PRECIO QUE LOS COMPRARIA UD. EN NEW YORK

Skolny Clothes
The Conceded Criterion of Quality



OBISPO 22.—FRENTE AL BANCO NACIONAL



PACKARD

DESDE cualquier punto de vista que se juzgue el nuevo Packard "Single Six", ya como un automóvil fino, ya por su valor intrínseco, el resultado es solamente admiración por su calidad, y agradable sorpresa por su precio moderado.

Hay exquisitos modelos de carrocería para cada gusto o necesidad.

J. ULLOA Y CIA.
PRADO 3 Y 5, HABANA. TEL. M-7951

EL MATRIMONIO Y EL AMOR MODERNOS

(Continuación de la pág. 16)

la oca blanca le son desconocidas. La familiaridad con el otro sexo ha ejercido en ella su inevitable influencia; ha amortiguado la sobre excitación recíproca.

Desde luego, ha calmado el espíritu: la imaginación no borda ya las seductoras quimeras sobre una tela en que la realidad dibuja todos los días arabescos bien conocidos, vulgarizados y numerosos.

Después ha embotado la sensibilidad física. Esa modestia en el vestir, esa confianza en los gestos que parecía insostenible a las mujeres de tu época, Francisca, no la advierte la juventud de hoy... Citemos aquí el famoso verso de Corneille, al revés: la proximidad, la cercanía hasta llegar al contacto habitual, ha hecho decrecer el deseo hasta anularlo. Todos los senderos practicados en la moderna generación fijan esto: infinitamente menos curiosidad en las muchachas y menos emotividad en los jóvenes; en suma, un estado de espíritu y de sentidos análogo al de las costumbres juveniles anglosajonas.

No deduzcas sin embargo, que ha menguado el "temperamento",—eso sería una contra verdad. La nitroglicerina no pierde su fuerza expansiva cuando se mezcla con arena para impedir que estalle al menor choque. Igualmente la familiaridad, al interponerse entre los jóvenes de sexo distinto, no los ha hecho indiferentes al amor ni incapaces de amar; los ha hecho menos inflamables, menos explosivos. Se me afirma que, por ejemplo, el estudiante francés de hoy sufre mucho menos que sus antepasados el tormento de la afición a las mujeres, que los anglosajones reprochan a los pueblos latinos.

Examina una a una, mi cara sobrina, las antinomias que te he señalado hace un momento entre la familiaridad y el amor: comprobarás que todas se presentan en las relaciones actuales de los jóvenes y las muchachas. No quiero volver sino sobre una de ellas: la familiaridad quita prodigalidad al amor. Se me dirá que los tiempos son duros, y que un joven tiene a duras penas, hoy, lo necesario para hartarse a sí mismo. Lo sé... Pero el cambio radical de las costumbres se confirma (entre otras señales) de un modo que sorprende a los mayores, en esa supresión de la idea—del prejuicio, si quieres—que tuvieron los franceses hasta la guerra: que una mujer al disfrutar de una diversión más o menos costosa está *ipso facto* invitada, y no debe contribuir a los gastos de una "partida" en común. Impera el sistema del pic-nic. Es muy igualitario, y se puede estimar natural que la mujer, que ha conquistado los mismos derechos que el hombre, renuncie a los privilegios que le daba su independencia. Es muy igualitario; pero es toda una decoración de galantería pródiga que se desploma. No digamos: "Adelante; esto es lo mejor..." Comprobemos un cambio más, siempre en el mismo sentido. Inclínados sobre la misma cuenta, Romeo y Julieta discuten, como camaradas familiares, la propina del camarero.

EL "YATE" DE ROTHSCHILD

(Continuación de la pág. 25)

varias veces aun para mirarlo desde el muelle reflejar sus ágiles líneas de deportista del mar en las aguas embalsadas, una máxima evangélica de Tolstoi ha acudido repentina a mi pensamiento: "La caridad del pobre es no odiar al rico". Y al pensar que en la reciente huelga, que costó al proletariado havrés varias víctimas, no fué preciso tomar para la defensa de este muelle de los holgazanes, en donde el fuego se propagaría con trágica facilidad, la menor precaución, una sonrisa de contento humano mueve mis labios, y me digo: "No; el mundo no es tan malo como dicen. Todavía hay mucha caridad en él".

El Havre, 1922.

EL BILTMORE

NEW YORK, E. U. de A.
Uno de los grandes Hoteles de la Plaza Pershing

JOHN M^{rs} E. BOWMAN, Presidente



OCUPA TODA UNA MANZANA
ENFRENTE A LA ESTACION TERMINAL GRAND CENTRAL

EL BILTMORE es el centro de la vida social internacional en la gran metropolis de América. Sus suntuosos requisitos materiales sirven de base para la demostración de un servicio personal insuperable que asegura la comodidad y placer individual de sus muchos huéspedes procedentes de Cuba y Sur América.

Comidas y Cenas Danzantes.
Conciertos Matutinos los Viernes
con Artistas de la Compañía de Opera Metropolitan.
Conciertos Sinfónicos

Cerca de los teatros, clubs, bibliotecas, exhibiciones de arte, salones de musica, y a unos cuantos pasos de la Quinta Avenida—el centro de las grandes tiendas de moda. Comunicación con todas las partes de la ciudad por servicio de tranvías al nivel, o elevados; y por el subterráneo con el cual hay conexión directa interior.

Otros hoteles en New York bajo la misma dirección del Sr. Bowman:

HOTEL COMMODORE
George W. Sweeney, Vice-Pdte.
Adjunto a la Terminal Grand Central

"Baje del Tren y vire a la izquierda"

EL BELMONT
James Woods, Vice-Pdte.
Enfrente a la Terminal Grand Central

HOTEL MURRAY HILL
James Woods, Vice-Pdte.
A una manzana de la Terminal

EL ANSONIA
Edw. M. Tierney, Vice-Pdte.
Broadway y Calle 73
En el barrio residencial Riverside

HOTELES de PERSHING SQUARE, NEW YORK

EL AUTOMOVIL DE LUJO POR EXCELENCIA

MARMON

S U P R E M A C I A

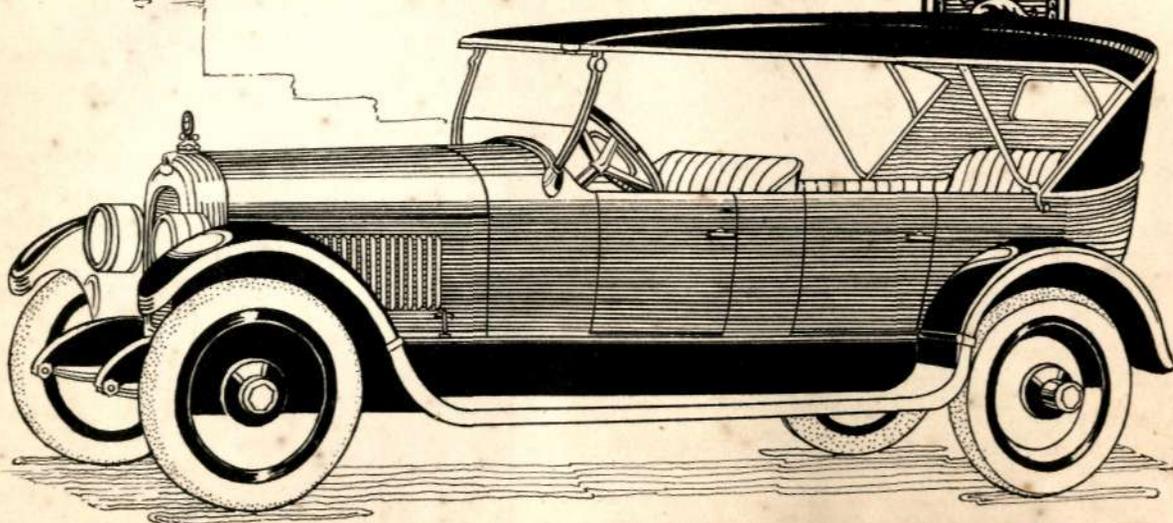
SUPREMO por la belleza irreprochable de su nueva carrocería, SUPREMO por su comodidad: estando exento de vibraciones y sacudidas, SUPREMO por su perfección mecánica, SUPREMO por su solidez y duración, SUPREMO por su incomparable economía.

TAL ES EL NUEVO
MARMON 34

FRANK ROBINS CO.

HABANA

Salón de Exposición:
Vestíbulo del Teatro Nacional.



Lysol

Marca Registrada

Desinfectante



¡Desaloje los Microbios de la Casa!

Aunque no se ven, los microbios se multiplican por millones y por todos lados—en el inodoro, el vertedero, el desagüe; en el cubo de basura, en los rincones oscuros, en la cocina; dondequiera haya suciedad casual y acudan las moscas y demás insectos.

Desinfectar con frecuencia es el único medio de poder conquistar a los microbios infecciosos. En dondequiera que se crien, échense unas gotas del Desinfectante "LYSOL" mezclado con agua, dos veces por semana. Así se destruyen los microbios y se evitan las enfermedades.

El Desinfectante "LYSOL" resulta económico, pues con un frasco de 7 onzas se hace una solución muy potente en cantidad de 5 galones, mientras que con un frasquito de 3 onzas le rinde 2 galones de la misma. Cada frasco trae las instrucciones para el uso del Desinfectante "LYSOL."

El Desinfectante "LYSOL" es indispensable para conservar la higiene personal.

Cada frasco del Desinfectante "LYSOL" legítimo lleva la firma de "Lehn & Fink, Inc.," en letras rojas a través de la etiqueta.

Se vende en todas las boticas

LYSOL, Inc.
New York, E.U.A.

Fabricantes del Desinfectante "LYSOL," de la Crema de Afeitar "LYSOL," y del Jabón "LYSOL" para el Tocado.

